



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS**

**PROCESO DE EDUCACIÓN COMUNITARIA, POR MEDIO DEL TEATRO DEL  
OPRIMIDO DE AUGUSTO BOAL, EN UN COLECTIVO BARRIAL: HUERTA  
SANTA CATALINA, LOCALIDAD DE TECHOTIVA, BOGOTÁ.**

**MACOLLY VANESSA CHAVES CORREA**

**CODIGO: 2018153013**

**TUTOR: ANGEL LIBARDO HERREÑO HERNANDEZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**“FORMADORA DE FORMADORES”**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN  
DERECHOS HUMANOS**

**BOGOTÁ, NOVIEMBRE 2023**

*Agradecimientos a la Huerta Santa Catalina por permitirme  
caminar junto a ella, aprender y accionar mi labor docente.*

*Agradecimiento infinito a mi tutor de grado, Libardo Herreño por hacer posible este sueño  
de hacer teatro y educación comunitaria, por enseñarme  
con paciencia y amor por la docencia, el arte de escribir y proponer  
desde los derechos humanos.*

*Le agradezco a mi madre y a mi familia por estar pendientes y alegres por este logro.*

*También agradecimientos al Bena, el paisa, si estuviera....*

ORDEN DE LA OBRA  
(TABLA DE CONTENIDO)

1.	PRIMERA ESCENA: INTRODUCCIÓN.....	5
2.	SEGUNDA ESCENA: MI SISTEMA DE PROPOSICIONES .....	8
3.	TERCERA ESCENA: CHARLA DE AUTORES.....	10
	3.1 PAULO FREIRE Y LA EDUCACIÓN.....	11
	3.2 TEATRO DEL OPRIMIDO DE AUGUSTO BOAL.....	14
	3.3 TERRITORIO Y HUERTAS.....	18
4.	CUARTA ESCENA: ELEMENTOS DE LA OBRA .....	24
	4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	24
	4.2 CARACTERIZACIÓN DE LAS Y LOS ACTORES Y SU TERRITORIO.....	26
	4.2.1 ¿Qué son las huertas urbanas en Bogotá?.....	26
	Gráfico #1: Tipos de huertas.....	32
	4.2.2 Historia de la Localidad de Kennedy.....	35
	4.2.3 Historia de la Huerta Santa Catalina desde sus inicios hasta el día de hoy.....	35
	4.3 MULTIENFOQUES.....	39
5.	QUINTA ESCENA: CATEGORIAS DE INVESTGACIÓN.....	40
	Gráfico #2: Ciclo de formación del proceso comunitario.....	41
	5.1 TERRITORIO-HUERTA.....	42
	5.1.2 Aportes de la categoría a la investigación.....	48
	5.2 MAPEO DE DERECHOS.....	50
	5.2.1 La cartografía .....	54
	5.2.2 Aportes de la categoría a la investigación.....	56

5.3 TEATRALIZAR EL SABER.....	60
Gráfico #4: Autores y autora para teatralizar el saber.....	60
5.3.1 Enrique Buenaventura y el Teatro Experimental de Cali.....	61
5.3.2 Patricia Ariza y Santiago García en el Teatro la Candelaria.....	62
5.3.3 Enrique Vargas y el Teatro de los Sentidos .....	64
5.3.4 Aportes de la categoría a la investigación.....	65
6. SEXTA ESCENA: MI EXPERIENCIA PEDAGÓGICA.....	66
6.1 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA.....	66
6.2 ENFOQUE HERMENEÚTICO.....	70
6.3 HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS Y DE INVESTIGACIÓN.....	71
Gráfico #5: Herramientas pedagógicas usadas en la investigación.....	72
6.3.1 Teatro del Oprimido.....	73
6.3.2 El taller educativo.....	75
6.3.3 La Cartografía Social.....	81
6.3.3.1 El Mapeo.....	81
6.4 ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS .....	82
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	83
BIBLIOGRAFÍA Y CIBERBIOGRAFÍA.....	85

## 1. INTRODUCCIÓN

La Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos, desde la Línea de Arte, Comunicación y Cultura, nos ha enseñado que en los procesos educativos vamos de la mano del arte, de *teatralizar el saber*, de transmitir y enseñar por medio de la música, el baile, las instalaciones artísticas, la escritura etc.

La Licenciatura nos ha permitido compartir con corazones de hombres, mujeres, niñas, niños, lesbianas, trans, gays y toda la maravillosa diversidad humana que habita en la creación; que pintan territorios contando sus historias de vida, que se piensan una educación para toda la comunidad que sea entendida y significada por y para ellos y ellas, los que han sobrevivido y resistido a las discriminaciones desde el amor y en el pensar en comunidad.

Algo que también nos enseña la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos (LECO, de ahora en adelante) son esas historias que hay detrás de fotografías, de cantos, danzas, bailes, rituales, pinturas, artesanías y telares, en diferentes espacios alrededor del país. Los diálogos en la LECO cumplieron su misión de enseñarnos la lucha que han tenido las comunidades que resisten ante la explotación y la exclusión del capitalismo, viéndose también afectados sus territorios, esos donde se encuentra el tesoro del corazón noble que conecta con su tierra y cuida de ella, allí donde hay pulmones de oro que le soplan a la naturaleza con flautas, y hacen bailar los árboles, siendo orquesta de los pájaros.

Durante mi proceso en la LECO y siendo estudiante de la línea de Arte, Comunicación y Cultura también tuve la oportunidad de conocer radios y bibliotecas comunitarias, su compromiso con el territorio para contar la verdad; para recordar las memorias de abuelas y ancestros, darles voz a las vivencias cotidianas y así aprender de los saberes olvidados a causa de la colonización histórica a que han sido sometidas las comunidades.

Todos estos espacios comunitarios y educadores nos permitieron a las maestras y maestros en formación, que creciéramos en el saber pedagógico y en la imaginación, y nos retaron a que propusiéramos formas y metodologías para una educación intercultural, diversa, con perspectiva de diversidad de género y, por su puesto, muy importante para mí y para este

trabajo de grado, un enfoque artístico que respondiera a las necesidades educativas de las comunidades.

Para iniciar esta obra de Teatro Foro en que consiste mi trabajo de grado, daré primeramente un contexto sobre el territorio donde hice mi práctica pedagógico-investigativa; seguido hablaré de la problemática a partir de la cual edificué mi investigación y experiencia en educación comunitaria, y finalizaré reflexionando sobre el enfoque a partir del cual realicé el ejercicio pedagógico y el material didáctico que presento.

#### CONTEXTO DE LOS Y LAS ACTORES:

El proceso de educación comunitaria se llevó a cabo en la Huerta Santa Catalina, ubicada en la localidad octava de Bogotá, localidad de Kennedy (para mí Techotiva), desde el mes de febrero hasta el mes de octubre del año 2023.

La Huerta Santa Catalina es una experiencia de organización comunitaria, conformada por músicos empíricos que se reconocen en la *chirimía* y la *minga* (conceptos que explicaremos más adelante), cuidando y construyendo comunidad y territorio desde la música y el trabajo colaborativo de la siembra

#### PROBLEMÁTICA:

Como estudiante de la LECO, entre los años 2018-2020 presencié que en la Licenciatura había algunas falencias con respecto a ¿cómo realizar un proceso de educación comunitaria en un colectivo? Y ¿de qué manera se puede acercar un educador o educadora popular a la comunidad para ganar su confianza y empezar a construir en conjunto? Y quise ahondar primeramente en una metodología que pudiera ser guía para los, las, les maestros que vienen detrás, la cual desarrollaré con detalles más adelante. Otra falencia que quisiera resaltar en el proceso formativo de la LECO es la falta de comunicación que tenemos tanto como estudiantes como profesores con los procesos comunitarios que se gestan en los barrios, pues si bien trabajamos en la academia los saberes sobre la educación comunitaria, hay grandes distancias con la realidad de los procesos sociales de base; resalto para este caso, el desconocimiento que tenemos sobre las huertas barriales que son un proceso organizativo de gran presencia y vitalidad en los últimos años en las comunidades urbanas.

Es entendible que muchos de estos espacios organizativos comunitarios no puedan ser espacios de práctica porque no cuentan con un convenio con la Universidad Pedagógica Nacional (en adelante, UPN), sin embargo, creo necesario posibilitar ese acercamiento a las huertas (y a otras expresiones organizativas) en los barrios o lugares en donde viven y/o actúan los y las estudiantes de la LECO. Aprovecho esta oportunidad para hacer la invitación a fortalecer los colectivos barriales, las huertas que están en los barrios, los procesos de jóvenes y mujeres, en un ejercicio de acercamiento a la comunidad para empezar a tener bases y entender cómo se desenvuelven y se construyen los procesos comunitarios, muchas veces desde una formación y sentidos puramente empíricos. Esas aproximaciones son necesarias para que los y las estudiantes de la LECO no llegemos tan perdidos a los espacios de práctica que nos ofrece la LECO. Esos contactos con los espacios organizativos populares nos aportan ideas más claras de cómo trabajar e incidir educativamente en la comunidad, ya que cuando empezamos a trabajar con estos colectivos sociales, lo veremos en el desarrollo de esta obra, vivimos experiencias muy ricas de trabajo y educación popular basadas en variadas estrategias y prácticas de arte, de la danza, el canto, los tejidos con lana, toma de vocerías para la defensa del territorio, derechos humanos y empoderamientos femeninos, entre otras experiencias que fortalecen la Educación Comunitaria y nos enseñan la construcción de comunidad y los proyectos de vida colectivos.

Como última falencia que identifiqué desde mi experiencia formativa en la LECO, y en particular en la Línea de Arte, Comunicación y Cultura (en adelante, LACC), y siento que es la debilidad más fuerte que hay, es la ausencia de formación investigativa y práctica en el arte teatral, como lenguaje y posibilidad pedagógica para la Educación Comunitaria. Para muchos y muchas estudiantes como yo, estoy segura, la formación artística y teatral en específico, es una oportunidad importante para poder desarrollar la educación estética y artística en nuestro paso por la LECO, y poder entregar conocimientos y material didáctico en este campo de lo comunitario, desde una lectura y experiencia diferente de la educación comunitaria, leyendo cuerpos, territorios, historias de vida con una visión teatral y educativa sostenidas en la base de lo comunitario. Por esta circunstancia es que estoy presentando como trabajo de grado un Teatro Foro, que pudiera recoger desde lo teatral, el encuentro pedagógico comunitario que experimenté en la Huerta Santa Catalina y compartir los

diálogos y prácticas educativas que tuve allí, no solo desde la voz sino desde el cuerpo y la presencia en el escenario.

#### MULTIENFOQUES:

Para esta investigación quise darle en primer lugar un enfoque de derechos humanos a mi experiencia de educación comunitaria para resolver y analizar los problemas de la comunidad de la Huerta Santa Catalina, pero adicionalmente asumí un enfoque artístico desde el teatro del oprimido, para que pudiéramos reflexionar con los actores y actoras sociales sobre esos problemas para transformarlos, y finalmente un enfoque en educación comunitaria para el fortalecimiento de las relaciones comunitarias en el territorio desde posiciones críticas, incluyendo una perspectiva de género y de las pedagogías feministas del cuidado.

## 2. MI SISTEMA DE PROPOSICIONES

Para el desarrollo teórico de mi experiencia pedagógico-investigativa en la Huerta Santa Catalina, a lo largo del proceso de educación comunitaria que realicé, construí el siguiente sistema de proposiciones de mi investigación. En el recuadro se encuentran identificadas las categorías que identifiqué y desarrollé en la práctica comunitaria, y en el texto que presento como trabajo de grado; también los objetivos, las hipótesis de trabajo y las preguntas que formulé y a las cuales di respuesta a lo largo en la investigación.

CATEGORIAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	PREGUNTAS
TERRITORIO-HUERTA	Estudiar el Territorio-huerta como un campo investigativo y educativo comunitario en donde confluyen muchas formas de entender el arte y la defensa de los derechos humanos desde las historias de vida y la organización política barrial.	El territorio-huerta es un campo educativo comunitario y de investigación en donde se reconoce en los diferentes actores que lo conforman, defienden y cuidan, la organización política en torno a la defensa del territorio y de los derechos humanos siendo estos procesos atravesados por el arte, el cuerpo y el cuidado	¿Qué es un territorio? ¿Qué es una huerta? ¿Qué significa la experiencia de la huerta en un espacio urbano? ¿Cómo son las huertas urbanas en Bogotá? ¿Qué es un territorio-huerta? ¿Por qué la Huerta Santa Catalina es un territorio huerta? ¿Qué aporta para la LECO y la LACC la experiencia en la Huerta Santa Catalina?



CATEGORIAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	PREGUNTAS
MAPEANDO DERECHOS	Proponer el mapeo de derechos como una herramienta pedagógica construida desde los aportes de la cartografía y la corpografía para la construir mapas en los cuales ubiquemos qué derechos se nos vulneran y a dónde acudir cuando esto suceda	El mapeo de derechos es una herramienta pedagógica construida desde los aportes de la cartografía y la corpografía para la producción de material didáctico que facilita que los procesos sociales podamos identificar problemas de violaciones a los derechos humanos, y le demos una respuesta inmediata sabiendo a dónde acudir y a quién dirigirse.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Qué se entiende por mapear?</li> <li>- ¿Qué son las cartografías sociales?</li> <li>- ¿Qué son las corpografías?</li> <li>- ¿Cuál es la relación e importancia de estas herramientas para la LECO y para mi propuesta?</li> <li>¿Cómo se desarrolla esta herramienta de mapeo de derechos?</li> <li>¿Por qué el mapeo de derechos es una herramienta de la educación comunitaria para la enseñanza de derechos?</li> <li>¿Qué aporta el mapeo de derechos a la LECO y a la Línea de arte, comunicación y cultura?</li> </ul>

CATEGORIAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	PREGUNTAS
TEATRALIZAR EL SABER	Entender que teatralizar el saber es una herramienta de investigación y acción que transmite el saber popular por medio del teatro, y se inspira en el teatro experimental colombiano y el legado de Augusto Boal con su trabajo del Teatro del Oprimido, aportando a la educación comunitaria otras posibilidades de comprender, intervenir y transformar las realidades sociales de los colectivos barriales.	El teatralizar el saber es una herramienta de investigación y acción que transmite el saber popular por medio del teatro, y se inspira en el teatro experimental colombiano y el legado de Augusto Boal con su trabajo del Teatro del Oprimido, aportando a la educación comunitaria otras posibilidades de comprender, intervenir y transformar las realidades sociales de los colectivos barriales. Teatralizar el saber ayuda a los colectivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Qué es el teatro?</li> <li>¿Cuál es la importancia del teatro experimental colombiano?</li> <li>¿Cuál es el aporte de Augusto Boal para teatralizar el saber?</li> <li>¿Qué es teatralizar el saber?</li> <li>¿Qué aporta el teatralizar el saber a la educación comunitaria?</li> <li>¿Qué aporta teatralizar el saber en la línea de arte, comunicación y cultura?</li> <li>¿Qué aporta teatralizar el saber a los colectivos barriales?</li> </ul>

		populares a comprender sus realidades sociales, y a encontrar alternativas para transformarlas desde la sensibilidad que el arte produce en todas sus manifestaciones; el teatro del oprimido es una estrategia pedagógica muy significativa para el aprendizaje de los derechos humanos y para la búsqueda de soluciones colectivas.	¿Qué aportó teatralizar el saber en la Huerta Santa Catalina?
--	--	---	---

### 3.CHARLA DE AUTORES

Este trabajo de grado propone un conjunto de pistas para pensar cómo la unión entre teatro y educación comunitaria puede fortalecer la conexión entre los colectivos barriales con su territorio por medio del arte. También busca proponer a una Licenciatura todavía en construcción, que brinda una línea de investigación de arte, comunicación y cultura, la necesidad de ampliar las posibilidades de investigar y transformar lo comunitario desde el teatro, como una lectura alternativa del territorio en cuerpo y en el espacio, fundamental para realizar otros procesos de educación comunitaria.

El estado del arte que fundamenta esta investigación se estructura así: primero revisa algunos estudios sobre la educación comunitaria desde los pensamientos de Paulo Freire y los aportes de la maestra Lola Cendales; seguido se presentan algunas consideraciones bibliográficas en torno al Teatro del Oprimido de Augusto Boal, y se finaliza presentando algunos textos relacionados con el concepto de territorio que me sirvieron para guiar mi investigación.

Lo primero que haremos es tener una conversación sobre el trabajo de Paulo Freire y su aporte a la educación popular desde sus libros, “Pedagogía del Oprimido” (1968), “Cartas a quien pretende enseñar” (2010) y “La educación como práctica liberadora” (1967) tras revisar estos textos clásicos del profesor Freire, vamos a recoger algunos aportes bibliográficos para definir el Teatro del Oprimido, sus múltiples formas y sus experiencias

alrededor del mundo, esto desde los libros escritos por Augusto Boal: “El teatro del Oprimido” (1974), “El Arco Iris del deseo” (1995), y “Juegos para actores y no actores” (1982)

Finalizaremos con algunos de los aportes de Mançano (2009) y Deleuze (1998), para la definición de territorio. Para este trabajo es muy importante situarnos en un concepto de territorio, para hablar del espacio en el cual se realizó mi experiencia pedagógico-investigativa: la Huerta Santa Catalina, para ello recurrí a estudios sobre el movimiento de Red de Huertas en Medellín y algunas de las experiencias de Huertas en Bogotá.

### **3.1 PAULO FREIRE Y LA EDUCACIÓN**

Para hablar de Paulo Freire y su relación con la educación, primero quisiera recoger las ideas de la maestra Lola Cendales, seguidora y compañera académica de la Pedagogía de Freire, seguido vamos a exponer algunos de los tantos aportes de Paulo Freire a la educación y la sociedad y finalizaremos con unas palabras del profesor Alfonso Torres sobre comunidad.

La Educación Popular se define como una práctica social que trabaja, principalmente, en el ámbito del conocimiento, con intencionalidad, objetivos políticos, cuáles son los de contribuir a una sociedad nueva que responda a los intereses y aspiraciones de los sectores populares (En Torres, 2011, p.18).

Lola Cendales es una figura muy importante en la educación popular y comunitaria de Colombia y en la región. Ella concibe la educación comunitaria como un punto de partida que es que, la educación es un hecho político. Cualquier tipo de educación es un hecho político. Y es que la educación contribuye a la transformación social y no es el único factor, pero es un factor importante. Si no hay una propuesta de transformación que se haga, este no va a estar acompañado de un proceso educativo, y se pierde (Cendales, 2013).

Dice la autora que el núcleo central de la educación comunitaria viene desde Freire desde la época de los años 60, la cual ha tenido cambios importantes, primero se llamó educación liberadora, que para los años 80's se transforma el nombre de educación popular, pero conservando la intencionalidad ética, política y emancipadora, donde estas se relacionan directamente con la construcción de una mejor calidad de vida.

La intencionalidad en lo político tiene relación con el poder. Entonces la educación en términos políticos se propone el potenciar capacidades en los estudiantes y en las comunidades. Potenciar capacidades de reflexión, de organización, de participación, de construcción, de conceptos que nos permitan entender la realidad, habilidades materiales, organizativas institucionales, partiendo de los términos de construir una sociedad en democracia y participación. De hecho, la intencionalidad en términos emancipatorios que tiene que ver con la liberación, con la libertad, la formación en la libertad que complementan a los educados, y es la formación en un pensamiento crítico y la formación de un pensamiento autónomo.

Lola Cendales (2013) expresa que, la educación popular se hace en los sectores populares o en otro tipo de sectores, porque lo que interesa es la transformación de la sociedad en su conjunto. Desde los intereses de los sectores populares, solo hay educación popular cuando yo voy por los intereses de cambio y transformación que tienen los sectores populares.

La educación comunitaria se da en sectores que han sido excluidos de la educación y otros beneficios de la cultura, pero también hay que tener en cuenta que la inclusión no es solo en algunos sectores que han sido excluyentes toda la vida o maltratados, sino fundamentalmente la inclusión se entiende como la invitación al otro a construir algo diferente.

En palabras de la profesora Lola, 'en la educación comunitaria, hay una cuestión importante que es el sujeto, este, se acompaña con los intereses de los sectores populares los cuales son prioritarios. Los procesos no siempre se desarrollan en los sectores empobrecidos porque si es por los intereses de los sectores populares, yo puedo estar en la universidad y hacer educación popular en la universidad o desde una institución del Estado o en una institución privada donde yo considero que debo posicionar allí los intereses de los sectores populares, intereses de cambio, intereses de transformación, que son los que fundamentalmente nos animan en esos sectores' (L. Cendales, comunicación personal, 28 ene 2013)

Las prácticas pedagógicas de la educación popular están retadas por la creatividad en donde el aprendizaje del sujeto surge y se vuelve protagónico, algunos ejemplos concretos de metodología que desde la educación popular se proponen para dinamizar los procesos de enseñanza aprendizaje. Como decía Freire, hay que cultivar la curiosidad en el estudiante,

hay un saber porque los estudiantes o la comunidad no solo aprenden en la escuela sino por fuera de la escuela, entonces yo tengo que reconocer esos saberes y entablar la relación escuela comunidad.

Con estos aportes sobre la educación popular desde la profesora Lola Cendales, podemos abrir la conversación con Paulo Freire, autor pionero de la educación popular y un referente universal en cuestión de procesos pedagógicos comunitarios y populares.

Dos conceptos clave para definir son pedagogía del oprimido y educación popular desde Freire: la Pedagogía del Oprimido es un movimiento educativo para la liberación de los hombres y mujeres oprimidos. Su pedagogía intenta cambiar la percepción del oprimido y a la vez del opresor sobre la realidad dominante, y poder lograr a su vez la transformación cultural y la liberación de ambos mediante la Educación. (Caicedo, 2021).

De otra parte, la Educación Popular “se enfoca en la dimensión educativa de las comunidades o grupos sociales oprimidos como los campesinos, obreros, desplazados, y personas en extrema pobreza económica y educativa, comunidades que padecen desigualdades económicas, políticas y culturales. Para Freire la Educación Popular se da mediante el acto pedagógico transformador que se genera desde el diálogo entre el educando y el educador” (Caicedo, 2021, p. 39)

Paulo Freire propone y realiza el proceso de la alfabetización como un momento clave de la educación liberadora, que abre el campo de la conscientización de los oprimidos. Esta ayuda a emancipar al campesino y al obrero, y en general al individuo de los sectores populares excluidos en la sociedad capitalista, a reconocer sus derechos y a reivindicarlos al tomar consciencia de las condiciones de opresión bajo las cuales vive. La educación popular tiene un papel político central al permitir que los sujetos oprimidos se auto descubran como sujetos históricos, con capacidad de transformar su realidad de dominación. De hecho, para Freire el acto de enseñar a leer y escribir ayuda a tomar postura política frente a lo que sucede en la realidad, y se convierte en el medio por el cual las desigualdades sociales empiezan a analizarse y resolverse en conjunto.

La propuesta pedagógica de Freire (2005) consiste en “hacer que los actores sociales, educador y educando, se sientan partícipes activa y reflexivamente del proceso de enseñanza–aprendizaje, al articular sus propias vivencias en el aula de clase. De esta manera, se propone que las disciplinas escolares puedan ser comprendidas, no como un saber impositivo de carácter eurocentrista y excluyente; sino, por el contrario, como un saber práctico y dinámico que le aporta significativamente a la constitución del imaginario colectivo, tanto del educando como del educador, mediante la implementación del método deconstructivo y el dialógico” (Caicedo, 2021, p. 35)

Siguiendo el método de Freire (2005, p. 81) el pedagogo brasilero de la educación liberadora profundiza sobre tres momentos en el proceso de concienciación de los oprimidos frente a los opresores: a) En reconocimiento objetivo de la propia realidad histórica; b) En la conciencia social crítica de tal reconocimiento, especialmente en la relación opresor-oprimido; c) Una acción de reflexión y praxis social de liberación. (Citado en Caicedo, 2021)

Aunque de Freire y Lola Cendales podemos hablar demasiado, hasta acá llegará el breve legado de ellos para darle paso al teatro del Oprimido de Augusto Boal, el cual empezará con la importancia de la creación colectiva para entenderlo y aplicarlo.

### **3.2 TEATRO DEL OPRIMIDO DE AUGUSTO BOAL**

Para hablar del teatro del Oprimido, tenemos que primero remontarnos a algo muy importante que es la creación colectiva. La creación colectiva implica la participación dinámica de todos los miembros del equipo teatral, intenta captar procesos de cambio social y poner al descubierto sus conflictos y contradicciones. Tiene su énfasis puesto en el escenario, es aquí donde se aprende, nutre y crea la obra en conjunto y es así como el actor y no actor enriquece con vivencias el producto estético. (Jaramillo y Osorio, 2004, pág. 101-103)

Por ejemplo, en Colombia, el Teatro Experimental de Cali y el Teatro la Candelaria hicieron que temas, símbolos y lenguajes pertenecientes a la cultura popular colombiana hayan sido divulgados y apropiados por un público que los reconoce y analiza y puede participar de forma activa en ello.

Enrique Buenaventura desde el Teatro Experimental de Cali enriqueció el teatro con nuevos personajes al utilizar la creación colectiva como método de montaje y construcción de las obras. Su trabajo ha permitido estudiar procesos de producción de significado de la vida social y cotidiana, y su relación con sistemas de poder, es decir, recuperar la dimensión política de lo simbólico y lo estético.

Tomando el caso del Teatro Experimental de Cali, por ejemplo, ya a principios de los 60, su director Enrique Buenaventura estaba imbuido por la idea de un teatro “total”, según las cuales los autores, actores y directores trabajaban juntos como un equipo, con el fin de alcanzar un público tan amplio como fuera posible. Así nació el Esquema general del método de trabajo colectivo del TEC, publicado en 1971, que se puso rigurosamente en práctica, no solamente por el grupo sino también por un número bastante crecido de iniciados teatrales tanto en el país como en el resto de la América Latina. (Rizk, febrero 2004)

Por otro lado, el grupo del teatro La Candelaria, a cargo de Santiago García, para los años 70 ya había sistematizado una dramaturgia basada en la creación colectiva para desvelar los hechos históricos y las problemáticas sociopolíticas de Colombia.

“No hay duda de que, desde un punto de vista ideológico la revolución cubana y los movimientos de liberación nacional que sacudían al continente en ese entonces tenían una repercusión muy obvia y directa en las instancias culturales de todos los países latinoamericanos” (Rizk, febrero 2004)

Ahora, desde el punto de vista práctico se trataba, por un lado, de escribir obras (puesto que no las había) que correspondieran a la realidad no oficial de un pueblo, sobre todo enfocadas desde el punto de vista de su segmento mayoritario, o sea las clases desfavorecidas, y, por el otro, de suprimir la jerarquización de las tradicionales compañías de teatro casi siempre funcionando a través del productor, o dueño del espectáculo, quien ejercía sus opciones de acuerdo a un sistema de “estrellas”. (Rizk, febrero 2004)

En un contexto de represión dictatorial y de profundas desigualdades sociales en Brasil en los años 60’s surge el Teatro del Oprimido bajo el liderazgo de por Augusto Boal, quien inspirado en los análisis de la sociedad propuesta por el educador Paulo Freire, idealiza un

movimiento teatral que parte del juego de la creación colectiva, para develar la realidad, analizarla, comprenderla y transformarla. El Teatro del Oprimido es mayéutica pura, porque a través de la metodología de las preguntas produce el aprendizaje entre los espectadores y los actores al interpelarlos, cuestionarlos, e impulsarlos a la reflexión y a la acción colectiva.

Para Boal (1974), el ciudadano que desarrolla dentro de él al artista que es, aún sin saberlo, puede enfrentarse mejor a las industrias de la palabra, del sonido y de la imagen. El arte del teatro responde a la coyuntura en la que se vive sin dejar de lado los rezagos históricos que nos mantienen en esta actualidad.

Actores somos todos nosotros, y ciudadano no es aquel que vive en sociedad: ¡es aquel que la transforma! Pensamiento que tienen en común Augusto Boal y Paulo Freire, transformar la sociedad desde el teatro o desde la educación para transformarla. Bien dice Boal, ‘el ciudadano que se deja ritualizar en la obediencia se vuelve un ventrílocuo del pensamiento ajeno y un mimo de sus gestos’ y la unión entre Paulo Freire y Augusto Boal nos da un arsenal educativo que involucra el teatro como método emancipador

Boal, descubre en cada ciudadano un artista y le exhorta a manifestar esa capacidad para revelarse contra el lenguaje impuesto por los mecanismos de poder.

Boal hace reflexiones sobre el pensamiento desde el punto de vista estético y no científico:

“El Teatro del Oprimido es una formulación teórica y un método estético, basado en diferentes formas de arte y no solamente en el teatro. Reúne un conjunto de ejercicios, juegos y técnicas teatrales que pretenden la des mecanización física e intelectual de sus practicantes y la democratización del teatro. Tiene por objetivo utilizar el teatro y las técnicas dramáticas como un instrumento eficaz para la comprensión y la búsqueda de alternativas a problemas sociales e interpersonales. (Tomas, Moto; 2017.p. 23)

Para este trabajo de grado, utilicé tres de los modelos de teatro propuestos por Augusto Boal (1974, 1982). El primero es el teatro periodístico, el segundo es el teatro imagen y el último el teatro foro.

El teatro periodístico, surge como un teatro de urgencia, nace en plena dictadura militar como instrumento de concienciación y educación.



Para este teatro es necesario partir de la noticia, esta, sacada de contexto adquiere otra dimensión. La obra de teatro, en consecuencia, se convierte en un montaje compuesto por discursos auténticos, escritos, entrevistas, testimonios, fotografías, vídeos, folletos, etc., es decir, cualquier documento o artefacto que esté relacionado de forma directa o indirecta con el tema investigado.’ (Tomas, Motos; 2017, p. 45)

Teatro Imagen trabaja el lenguaje del cuerpo, esta modalidad teatral no se usa la palabra y se fomenta el desarrollo de otras formas de comunicación y percepción. Se emplean las posturas corporales, las expresiones del rostro, las distancias a las que se colocan las personas durante la interacción, los colores y los objetos. Y ello obliga a ampliar la visión señalética, en la que el significado y el significante son indisociables, como ocurre, por ejemplo, con la expresión de tristeza de nuestra cara o con los brazos y las piernas cruzados en una postura cerrada. En su época de trabajo de alfabetización con indígenas de Perú, puesto que la lengua materna de ellos ni la de Boal era el castellano, se hizo necesario recurrir a imágenes y así surgieron naturalmente las primeras técnicas del Teatro Imagen (Boal, 2001, p. 293).

Teatro Foro, tiene la propuesta de ser un teatro de liberación, que ha demostrado su potencialidad educativa y acción transformadora en diferentes contextos culturales: , Está entroncado con la creación colectiva. Las obras que se representan parten del análisis de las inquietudes, problemas y aspiraciones de la comunidad a la que van dirigidas. Para hacer este análisis, un equipo se encarga de entrevistar a los futuros espectadores en su ambiente. Una vez representado el espectáculo, los espectadores pueden participar convirtiéndose en actores y actrices de la obra. El procedimiento es muy sencillo: uno de los miembros del grupo, el coringa, que hace de animador de sala dice en voz alta “stop”, cuando alguien de entre los espectadores alza la mano porque quiere expresar su punto de vista sobre la escena en curso, entonces se para la escena y se invita al espectador a sustituir al actor en el escenario. Para animar al espectador a participar son necesarias dos cosas.

Y por excelencia será el modelo de sustentación de este trabajo de grado, hacer praxis de los modelos pedagógicos y teatrales de los cuales nos basamos, debería ser la intencionalidad de los trabajos de grados, es importante transformar educativamente del territorio a la academia y de la academia al territorio.

Acabando con la explicación del Teatro de Boal, pasamos a nuestro último apartado de revisión bibliográfica que se refiere a la investigación del territorio en donde se realizó esta experiencia pedagógica.

### **3.3 TERRITORIO Y HUERTAS**

Este tercer bloque de investigación lo construí desde la necesidad de investigar diferentes nociones de qué es el territorio, y quienes lo conforman. Lo anterior para acercarnos al tema y a la tendencia comunitaria de construcción de huertas en Bogotá, como un movimiento social conformado por colectivos barriales en sus territorios.

Para iniciar tengo como referente en los estudios sobre territorio al profesor Bernardo Manzano (2010) con el cual analicé el uso de cartografía social desde sus conceptos de territorio y como se da construcción de mapas desde los tipos de territorios.

Dándole inicio al concepto de territorio es importante reconocer que, aunque los territorios compartan algunas características en común no todos son iguales ni responden a las mismas necesidades y, por lo mismo, sus experiencias de construcción son diferentes.

Para Manzano (2010) el territorio es “una construcción a partir del espacio geográfico”, donde “la formación de territorios es siempre una fragmentación del espacio” y “el concepto de territorio se utiliza como un instrumento de control social para subordinar comunidades rurales a los modelos de desarrollo de las transnacionales” (Manzano, 2012a, p. 25 y 27. Citado por Castillo, 2021, pág. 294)

El profesor Bernardo Manzano comenta en uno de sus ensayos ‘Con la emergencia del territorio en la actualidad este poder es muy utilizado por las instituciones y los estudiosos para desarrollar proyectos de investigación y desarrollo territorial rural que involucran a millones de personas en su hábitat’ Manzano (2010, p.33), enfatizando en que es necesario ampliar el concepto de territorio. Él lo estudia desde cuatro rasgos en particular: totalidad, soberanía, multidimensionalidad y multiescalaridad., categorías que en su debido uso se explicaran más adelante.

Como complemento a esta exploración bibliográfica sobre el territorio, y para fundamentar la categoría de mapeo de derechos, me remití a los conceptos planteados por Deleuze (2009)

para comprender la relación entre espacio y poder, y cómo estas mismas nociones están en relación con las prácticas humanas, desde los conceptos de construcción de mapas como procesos complejos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (Herner, 2009).

El término de territorialización hace alusión al proceso de construcción de un territorio en donde confabulan el sentido de pertenencia al lugar y acuerdos para un conjunto de prácticas que definirán límites de acción y organización.

El concepto de desterritorialización responde a ese suceso de desintegración o desestabilización de los territorios ya existentes, que puede ocasionarse por varios factores como por ejemplo la migración, la guerra, los cambios capitalistas, los conflictos políticos etc. Se refiere al proceso de abandono de un territorio y está a la vez acompañado de la noción de reterritorialización, proceso que ocurre cuando el territorio pasa por un proceso de creación de nuevos territorios o reconstruye el anterior territorio perdido después del pasar el proceso de desterritorialización. (Deleuze, 1995)

En la categoría de mapeo de derechos que presentaré más adelante, fue importante el estudio de la cartografía social para entender los problemas de la comunidad desde las reflexiones colectivas de sus memorias como desde los mapas.

La cartografía social, definida como, mapa social o sociograma, es considerada como una opción metodológica que permite realizar una aproximación de una concepción sobre determinado territorio en permanente cambio, a la vez que permite consolidar sentido de pertenencia a partir de representaciones gráficas de la realidad existente en la comunidad (Uribe, Donoso y Ramírez, 2017, Citado en: Piñeiro, Mora y Hechavarría. 2022).

Desde Herrera (2008) ‘la cartografía social es una propuesta conceptual y metodológica que permite construir un conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Se trata de una herramienta de planificación y transformación social, que permite una construcción del conocimiento desde la participación y el compromiso social, posibilitando la transformación del mismo (Herrera, 2008.p. 3. Citado en Piñeiro et al. 2022,).

Esta indagación acerca de la cartografía social me permitió conocer el concepto de Mapeo Colectivo, el cual trabajé desde el Manual de Mapeo Colectivo escrito por Julia Risler y

Pablo Ares (2013) que definen esta herramienta de investigación cualitativa como ‘un proceso de creación que subvierte el lugar de enunciación para desafiar los relatos dominantes sobre los territorios, a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes. Sobre un soporte gráfico y visual se visibilizan las problemáticas más acuciantes del territorio identificando a los responsables, reflexionando sobre conexiones con otras temáticas y señalizando las consecuencias’ (Risler y Ares, 2013, pág. 12).

Pasando ahora a la comprensión de los territorios huertas, un estudio señala que las huertas son ‘un espacio físico donde se desarrollan sistemas agrícolas como modelos de producción de plantas alimenticias, medicinales o aromáticas, generalmente con manejo agroecológico, donde se promueve el acceso a la alimentación, el autoconsumo y en ocasiones la generación de excedentes para la comercialización o el intercambio de productos frescos o transformados. Las huertas se implementan en áreas urbanas o periurbanas, en espacios públicos o privados, y en zonas blandas (superficies permeables, directamente en el suelo) o en zonas duras (en superficies construidas como terrazas, balcones o patios, en las que se utilizan contenedores)’ (Lara, 2022)

En el entorno urbano se puede constatar en la actualidad la existencia de un movimiento de huertas en Bogotá, reforzado por la experiencia de la Red de Huerteros de Medellín.

En Bogotá hay alrededor de 4.000 huertas, y 20.000 personas que se dedican a la labor (Observatorio Ambiental de Bogotá, 2022). Hay presencia de huertas en colegios, en espacios familiares, comunitarios, de entidades públicas y privadas y un gran movimiento que desde la soberanía alimentaria y el cuidado y recuperación del territorio.

De hecho es muy importante la producción de material didáctico y pedagógico como guía de los procesos sociales que se gestan en las comunidades, por ejemplo, para mí fue muy curioso encontrarme con un directorio de huertas en Bogotá, un trabajo realizado por Christopher Torralba (2019), estudiante de administración Ambiental de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, el cual agrupa el contacto telefónico, la dirección, y las categorías de productos que se dan en las huertas que se encuentran en cada localidad de Bogotá:

“El directorio es una herramienta que puede contribuir a fortalecer las redes de comunicación entre agricultores para el intercambio de productos y saberes, a su vez, facilita el contacto entre productores y consumidores, presentando la información más relevante sobre las huertas de Bogotá. Se podrá encontrar los nombres de las huertas, dirección, teléfono, los productos y servicios generados, clasificados en 8 categorías. El directorio está ordenado por localidades con características urbanas y cuenta con 20 mapas cartográficos donde se georreferencian 205 huertas” (Torralba, 2019)

De este pude ver que en la localidad de Kennedy hasta el año 2018, había 21 huertas asistidas por el Jardín Botánico, en donde se encontraban huertas en colegios como el Cafam Bellavista, Nicolás Esguerra, en centros médicos como la Clínica la Paz, que hay una ecoaula llamada Huerta Ecoaula Mujiquira, Huerta Familiar las Margaritas, huertas en jardines infantiles y hasta en la Alcaldía local de Kennedy, cada una con una construcción de vida diferente.

Culminaremos con los aportes de Lorena Cabnal (2017) a esta investigación, sus aportes y lectura de realidad y la relación entre cuerpo y territorio.

Para mí, el acto revolucionario de las mujeres de poder hablar desde sus cuerpos y la lectura que tienen de la realidad es demasiado importante ya que la historia de las mujeres es una herramienta imprescindible para crear una conciencia entre las mismas. Por ejemplo, Lorena Cabnal (2020) se pronuncia ante la pregunta ¿porqué los cuerpos de las mujeres también no se defienden como un territorio?, somos tan celosos y celosas del territorio tierra que, de allí es que nace el enunciado de mi cuerpo es mi primer territorio de defensa’ (Cabnal, 2020).

La relación que ella hace parte de relacionar el cuerpo con la tierra para ponerle una dimensión política, ya que trae una relación histórica y significada de la tierra y de los cuerpos que vivimos por las múltiples opresiones del sistema patriarcal las cuales se manifiestan antes, durante y después de la colonia y que han traído consigo que se perpetúe el machismo y se asienten los rezagos del patriarcado colonizador.

Los feminismos comunitarios territoriales parten del análisis histórico de las opresiones patriarcales y los efectos que se siguen teniendo en los cuerpos y la tierra que fueron ordenados territorialmente de acuerdo con el estado nación colonial que de igual forma fractura la tierra con brechas territoriales formando países y nacionalismos

Es importante esta autora en mi experiencia pedagógica ya que hace el análisis de ver cómo se configuró de este lado del mundo el colonialismo, el racismo, el despojo y saqueo de los pueblos, basados en la violencia que perpetúa en los cuerpos y en la tierra mediante las fases del capitalismo hasta la fase neoliberal en que nacimos.

A parte de hacer esta relación, Cabnal (2017) plantea hacer una relación espiritual de qué es lo que ha sucedido con la ruptura que tenemos las mujeres en relación con las formas de vida ancestral de los pueblos.

En respuesta de eso, menciona que el diálogo desde la cosmología, con intenciones feministas, comunitarias y diálogos sobre la vida de la comunalidad, y como se relacionan y plantean en la comunidad, son apuestas epistémicas espirituales desde el territorio y se componen de territorio-cuerpo-tierra. Para nosotras que vivimos en la ruralidad es importante cogernos de estas epistemologías, con Cabnal (2017) podemos abordar los temas de ciudad.

Dialogar desde la ciudad es una relación sumamente importante para los y las educadores comunitarios, porque reflexionamos la vida que tenemos impuesta en la ruralidad, un territorio saturado por la contaminación y la violencia.

Desde Lorena Cabnal (2017) se menciona que hay una relación que trasciende la urbanidad, la ciudad y trae a reflexionar en que en este lugar donde estamos sentados estamos es lugar con una relación de mi cuerpo con la tierra, ‘si digo que estoy sentada sobre la tierra es una relación de poder, pero si yo digo estoy sentada con la tierra es una relación, valga la redundancia relacional, si miramos los edificios ellos no tienen relación de vida con la tierra, la energía vital de existencia, y por eso es que la ciudad es un espacio violento y construido encima de los espacios territoriales ancestrales, acá hay una relación de ancestralidades, memoria territorial, la tierra reconoce las relaciones de vida que se han dado milenariamente’ Cabnal (2017)

Mencionar a las mujeres que se están disputando el territorio urbano como un espacio para dignificar la vida es de suma importancia porque la urbanidad es eso, una disputa territorial donde hay variedad de elementos que convergen, en donde las formas de violencia están direccionadas para los cuerpos de las mujeres, como nombra Lorena Cabnal (2017), ‘por

ejemplo no se encuentran espacios de trabajo donde las mujeres vayan con sus hijos, y aunque suene muy loco, somos comunidad y debemos pensar en comunidad, pero la urbanidad individualiza corazones y no crea esas condiciones para la vida en dignidad para las mujeres.

A modo de cierre con ella comprendemos que las ciudades son espacios complejos para vivir y se rompe la acción de comunidad con una vida individualizada que nos propone el capitalismo que somatiza otras condiciones de ciudad, como es el estrés, el cansancio, con la diferencia de cuerpos que viven en relación con la siembra, la cosecha, donde se cultiva come y sueña, traer esas dos dimensiones, no es hacer una dicotomía sin entender la relación de vida que fue rota y que se pone una lógica urbana y de ciudad que causan disputa haciendo disputas en la ciudad.

Cierro mencionando de nuevo la importancia de la voz femenina en los procesos de educación comunitaria y como acto revolucionario analizar sus lecturas. Son ellas las que en la historia no han hablado para aportar a la academia o escolaridad, sino se han tomado la palabra en los territorios, en sus comunidades pensando desde el amor y la resistencia, la relación y lectura del mundo y entender que hay una territorialidad sembrada en nuestros cuerpos que también atraviesa el territorio.

Analizarla a ella me permitió pensarme que junto con el mapeo colectivo del territorio también mapeamos el cuerpo, para comprender la relación de nuestros cuerpos con el territorio desde preguntas orientadoras que nos permitieran volver a nuestras raíces familiares y comprender muchas formas en las que los cuerpos han sido violentados por no cumplir con una estética o trabajo que el sistema político y económico necesite.

Para este mapeo del cuerpo, se me hizo pertinente traer a Gerda Lerner y su libro “El origen del patriarcado” (1986) en el cual nos muestra cómo el cuerpo de la mujer ha sido sometido por las reglas familiares patriarcales y el control sexual por parte del Estado político, en cada periodo de la historia, ligado a la aparición de la esclavitud y al sometimiento de las mujeres.

Los aportes que brinda leer a Lerner (2010), para esta investigación son comprender que: ‘al igual que los hombres, las mujeres son y siempre han sido actores y agentes en la historia. Puesto que las mujeres representan la mitad de la humanidad, y a veces más de la mitad, han

compartido con los hombres el mundo y el trabajo de la misma manera. Las mujeres no están ni han estado al margen, sino en el mismo centro de la formación de la sociedad y la construcción de la civilización' (1986)

Y las mujeres están demasiado presentes en los colectivos barriales de las huertas, muchas de ellas con historias de vida muy crueles, al ser por ejemplo obligadas a migrar de sus territorios de origen; otras, sin saberlo, ahora son lideresas en estos espacios, construyendo historia y caminando junto a hombres y más mujeres en su proceso, y poder llegar a contarles que toda su vida han sido sujetas importantes en la construcción de paz y sociedad es algo que las motiva más a romper con las formas de patriarcado que nos han enseñado a relacionarnos y seguir criando infancias felices y conscientes de su realidad.

Lorena Cabnal (2017), por su parte fue parte importante en la lectura del territorio y de los cuerpos en el territorio. Ella parte de conectar la naturaleza como territorio que da vida y ha sido maltratado: el cuerpo de nosotras las mujeres, que da vida y por eso mismo hay una relación directa con la naturaleza, nos lleva a la idea y al sentimiento de defender al cuerpo de la mujer como territorio, el lugar en donde nacimos, y donde están nuestras abuelas y la comunidad.

#### **4. ELEMENTOS DE LA OBRA**

En esta escena profundizaremos en el planteamiento del problema a investigar, continuaremos con la caracterización de las y los actores y del territorio en el cual se desarrolló esta experiencia pedagógica, y finalizaremos con los enfoques aplicados para esta obra.

##### **4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:**

Como estudiante de la LECO, entre los años 2021-2023 presencié que cuando llegamos a la etapa de la línea de investigación aún se nos dificultaba las preguntas ¿cómo realizar un proceso de educación comunitaria en un colectivo? Y ¿de qué manera se puede acercar un educador o educadora popular a la comunidad para ganar su confianza y empezar a construir en conjunto? Para darle respuesta a estas preguntas construí junto con la Huerta Santa



Catalina un material pedagógico y/o didáctico que muestra paso a paso cómo fue mi experiencia resolviendo esas dos preguntas.

La idea es que este material didáctico y/o pedagógico sirva de guía a las, los, les, maestres cuando empiecen sus trabajos de grado, detallen las temáticas de los encuentros, como en algún momento mencioné al principio, es un *territorio-huerta* construido por músicos empíricos que se reconocen en la chirimía y yo soy una mujer que se reconoce en el teatro desde su infancia y quiso construir un proceso de educación comunitaria por medio del teatro, lo cual permitió fusionar todas las herramientas que la LECO y LACC me brindó tanto en didáctica, como en enfoques de la investigación, territorio, corporalidad, derechos humanos, justicia social y enfoque de género, esta última siendo una de las temáticas que más resonadas en la Huerta Santa Catalina, ya que les aportó demasiado a su construcción como colectivo y huerta barrial en donde hay diversidad de género y es necesario hablar de ello.

Es por ello por lo que, en primera instancia, construimos junto a la Huerta Santa Catalina, una cartilla en donde se encontraran todos nuestros encuentros, en los cuales trabajamos desde el teatro la manera de comunicarnos desde el cuerpo y la palabra, y la construcción del proceso de educación comunitaria, las anécdotas más significativas, las reflexiones y por supuesto *tips* de acercamiento a la comunidad y al territorio.

Desde mi experiencia en la huerta Santa Catalina, y los primeros encuentros que tuvimos, mencionaron que hacen falta los estudiantes de las Universidades Públicas en la construcción de barrio. Y, que la música, las obras de teatro, el muralismo, entre más actividades artísticas se generen, más surge, en la comunidad externa a la huerta, un aura de seguridad y tranquilidad, puesto que, en vez de escucha de pleitos callejeros se escucha el arte renaciendo de la tierra, y el acercamiento de las y los vecinos hacia los colectivos es más asertiva y positiva.

Es por esto y ya para cerrar con este apartado, que propuse la categoría de teatralizar el saber, la cual es inspirada en el legado de Augusto Boal principalmente, y el estudio e investigación del teatro experimental en Colombia.

Siguiendo la línea, me pareció que el estudio de un teatro diferente al usual, aplicado a la comunidad de la Huerta Santa Catalina, donde se teatralizaran los problemas sociales e interpersonales con una visión de transformación y cambio, me permitiría como educadora comunitaria escribir y proponer material didáctico que tenga relación con la línea de investigación en la que me encuentro como también adoptar un teatro propio de mi licenciatura para hacer praxis en cada momento de mi vida sin importar el territorio en el que esté, pues, como podemos notar, hicimos teatro en una huerta, donde el territorio era nuestro escenario y jugamos a recrear historias reales en un espacio real, y, así mismo, mostrarles a mis compañeros de la línea otra herramienta de estudio y aplicación en el momento de hacer su trabajo de grado o un acercamiento a una comunidad.

Por último, propuse el teatralizar el saber desde apuestas escénicas específicas basándome en las necesidades que se manifestaban en la LACC, la LECO y la Huerta Santa Catalina, en donde el transmitir el saber parte del estudio de las cosas vistas desde la mirada sensible del teatro y permita comprender las realidades cotidianas de los colectivos barriales y se busque una transformación a sus problemas.

## **4.2 CARACTERIZACIÓN DE LAS Y LOS ACTORES Y SU TERRITORIO**

Para iniciar esta narración primero profundizaremos en lo que es una huerta urbana en una ciudad como Bogotá, luego nos desplazaremos hacia una breve historia de la localidad de Kennedy para así familiarizarnos con la Huerta Santa Catalina, su inicio, las condiciones en las que surgió este *territorio-huerta*<sup>1</sup>, hasta el día de hoy.

### **4.2.1 ¿Qué son las huertas urbanas en Bogotá?**

Como se menciona en la página del Observatorio Ambiental de Bogotá (OAB), ‘Bogotá es un referente en Latinoamérica en agricultura urbana, gracias a los más de 20 mil huerteros y las más de 4mil huertas que existen en la ciudad. Las huertas urbanas son una actividad que

---

<sup>1</sup> Territorio-huerta lleva una investigación, un cuerpo, y características las cuales se desarrollarán más adelante, aun así se seguirá mencionando para que el, la lectora pueda empezar a familiarizarse con el concepto desde la intuición y sospecha de su construcción.

permite la producción de alimentos saludables a través de prácticas agrícolas en espacios urbanos de la ciudad, sea en el suelo o en las terrazas de casas y edificios' (OAB, 2022, p.29)

Las huertas se construyen como proyectos de vida que transforman y unen a la comunidad desde la actividad de la agricultura urbana donde se fortalece el tejido social aportando todas y todos a la siembra de alimentos saludables, limpios, libres de químicos, para el autoconsumo, partiendo de una gestión ambiental y comunitaria que trae beneficios en común. La oportunidad de construir una huerta permite sensibilizar a las personas sobre la planeación y el ordenamiento territorial por el cual atraviesa Bogotá.

En una entrevista realizada por el presentador Yamit Palacios en el Canal Capital de televisión (2023) a Juan Carlos Valencia, docente de la Universidad Javeriana, Sandra Patricia Forero, arquitecta, especialista en gerencia ambiental y a Wilson Rodríguez, coordinador del Programa de Agricultura Urbana y Periurbana del Jardín Botánico de Bogotá, sobre las Huertas urbanas en Bogotá y cuáles son los beneficios que brinda la creación de estos espacios en la ciudad, se puede constatar que las huertas urbanas son un verdadero movimiento social en la ciudad, pues se trata de una acción colectiva que reúne unos actores sociales con unas identidades específicas, con unas agendas políticas específicas alrededor de la recuperación de la seguridad y autonomía alimentaria, contra la depredación ambiental del capitalismo y de la sociedad consumista, además de la utopía de construir relaciones comunitarias fundadas en la cooperación, en la solidaridad y la justicia social..

Como menciona el presentador Yamit Palacios (Canal Capital: 2023), las huertas urbanas son esos espacios verdes que sobreviven y sobresalen en las ciudades llenas de cemento como Bogotá, donde crecen diferentes tipos de hortalizas, frutas, aromáticas, donde la siembra es para repartir en comunidad como un acto de resistencia social, ambiental y local ante la gentrificación dándole una identidad barrial a Bogotá.

En Bogotá se registran más de 4.000 huertas y entre 20.000 y 40.000 personas huerteras que participan en su gestión.

En palabras de Martha Liliana Perdomo, directora del Jardín Botánico de Bogotá (Canal Capital: 2023): 'una huerta urbana es un espacio que en el contexto urbano nos permite la

producción de plantas alimenticias, aromáticas o medicinales, una huerta puede ser el solar de la casa, el antejardín, la terraza o el balcón, incluso la ventana’ (Canal Capital: 2023) , y como nos podemos dar cuenta transitando por los barrios de la ciudad de Bogotá, las huertas han tomado bastante fuerza especialmente después de la pandemia de COVID-19 en el año 2020, y que sirvió como alternativa de sostenimiento para muchas familias y colectivos organizados ante la crisis alimenticia que se dio para este suceso.

Por otra parte, Sandra Patricia Forero Niño, arquitecta y especialista en gerencial ambiental hace parte del Eco-barrio<sup>2</sup> La Esmeralda. Se trata de conjunto de varios vecinos y vecinas del barrio la Esmeralda, ubicado en la localidad décima de Bogotá, quienes construyeron una huerta comunitaria en el salón comunal de la Junta de Acción Comunal, recientemente llamada Huerta Colibrí, donde incluyen actividades de sostenimiento como cosechas de agua lluvia para el riego de las plantas y fertilizantes sin químicos para la protección y cuidado de los alimentos, que surgen de los esfuerzos comunitarios y el intercambio de técnicas de agricultura urbana (Canal Capital: 2023).

La ingeniera también comenta que la idea de hacer un EcoBarrio, la cual lleva 15 años en juntanza con vecinos, vecinas y la Junta de Acción Comunal nace como una propuesta de aportar a la ciudad desde procesos de construcción sostenibles, como es la huerta La Esmeralda y las actividades que allí se realizan.

Según el Jardín Botánico de Bogotá<sup>3</sup>, la distribución de huertas urbanas en Bogotá es:

FAMILIARES	79%
COMUNITARIAS	11%
ESCOLARES	6%

---

<sup>2</sup> Concepto de eco-sostenibilidad que a nivel urbano enfoca diferentes temas y estrategias como el ahorro agua lluvia, manejo de energía solar y demás ahorradores.

<sup>3</sup> El Jardín Botánico de Bogotá, nombrado oficialmente Jardín Botánico “José Celestino Mutis” en honor al astrónomo y botánico José Celestino Mutis, es un centro de investigación, conservación y divulgación de la diversidad de las especies vegetales en Bogotá, capital de Colombia

INSTITUCIONALES, EMPRESAS COLEGIOS	5%
------------------------------------	----

Fuente: Jardín Botánico de Bogotá, 2022.

Siguiendo la misma línea, Martha Liliana Perdomo, directora del Jardín Botánico de Bogotá, platicaba como la agricultura urbana tiene varios beneficios, no solo porque se produzca alimentos frescos y procesados con buenas prácticas agroecológicas sino también porque le permite a la familia mejorar sus niveles de nutrición al ingerir hortalizas y frutas, comercializar los alimentos como actividad comunitaria y autosostenible para las comunidades en los barrios de Bogotá (Canal Capital: 2023).

Algo muy importante que se menciona alrededor de la práctica de la agricultura urbana son los beneficios ambientales, ya que muchas de las huertas urbanas se construyeron en espacios que podían ser destinados para el depósito de basuras, la acumulación de escombros, la quema de llantas, entre otras actividades que deterioran los espacios públicos y las zonas verdes.

Alternativas como mantener el suelo blando para que pueda permearse hacia los acuíferos con el agua lluvia, convertir los residuos orgánicos en compost<sup>4</sup> para alimento de las plantas y conservar semillas nativas para garantizar más soberanía, son algunas de las prácticas que podemos hacer en las huertas urbanas de nuestros barrios.

Martha Perdomo también menciona que, en el actual Plan de Desarrollo de Bogotá, el “contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI”, tiene una meta ambiciosa casi cumplida, y es el capacitar más de 20.000 personas, de las cuales ya van 19.500 personas capacitadas en técnicas de agricultura urbana, han realizado asistencia técnica a más de 40.000 personas.

Otros testimonios a los que podemos hacer referencia en esta entrevista es el de la señora Melva Castrillón Rincón, integrante de la Huerta Comunitaria Guerreras y Guerreros; para ella, la agricultura urbana es salud, ya que se riegan los alimentos con agua limpia no se

---

<sup>4</sup> El compost es un abono orgánico, obtenido a partir de la descomposición controlada de la materia orgánica. Es un producto estable, de olor agradable y con multitud de propiedades beneficiosas para los suelos y plantas que se consigue tras la biodegradación en presencia de oxígeno de los residuos orgánicos, tales como restos de jardín y residuos de cocina. (tomado de Amigos de la tierra)

utiliza fertilizantes con químicos, además, algo importante que menciona es que “ayuda en la economía, lo que deja de comprar como una lechuga o la acelga se compra otra cosa, la seguridad alimentaria cosa buena que nos dejó la pandemia, despertó el deseo de cultivar, de gestionar, y apoyar la agricultura urbana” (Canal Capital: 2023).

Y es verdad, ante la crisis alimentaria que se dio en medio de la pandemia del COVID19 muchas de las alternativas que se optaron para la recolección de alimentos fue la construcción de pequeñas huertas desde los conjuntos residenciales, las zonas verdes inhabitadas, y cualquier espacio de tierra libre en donde las semillas pudieran brotar como también los árboles de algunas frutas en los patios de las casas.

Verdaderamente era muy satisfactorio salir de la casa incluso en contra de lo que la OMS<sup>5</sup> dijera sobre los cuidados a tener ante este virus y encontrarse grupos de gente organizada que le apostaba a la siembra, cuidaba de ella y era esa excusa, para verse, para reunirse de nuevo, saberes de diferentes partes del país, porque algo que tiene Bogotá es una variedad de todo un país concentrado en la capital.

Ver que durante esa juntanza la gente se salía de su zona de confort para integrarse en actividades de agricultura urbana, y más que eso, ver que se organizaban políticamente para reclamarle al Estado colombiano ayudas ante los miles de personas que se quedaron sin empleo, madres cabeza de hogar, familias con personas enfermas, adulto mayor, recién nacidos y que no tenían como acceder al alimento- Esto, me hizo pensar que es muy importante reconocer estos *territorio-huerta* como un espacio pedagógico para fortalecer y construir desde la educación comunitaria vista desde todas las aristas de las líneas de investigación, hay mucho potencial, mucha historia y resistencia.

Así como la señora Melva (2023), Juan Tiba (2023), agricultor urbano, saca a relucir que las huertas urbanas son un proceso de resistencia puesto que, se gestan desde las inconformidades ante el sistema económico y modelo de vida, la agricultura urbana viene a ser una propuesta y alternativa para crear ciudad, territorio y comunidad, el sembrar, cuidar

---

<sup>5</sup> Organización Mundial de la Salud

y luego consumir el alimento, son experiencias significativas que ha traído la huerta, menciona (Canal Capital: 2023).

El pensarse los modelos de vida para el futuro de Bogotá traspasa también en pensar estos espacios que han tomado fuerza esta última década. Para Juan, en el futuro de Bogotá después del COVID, se van aumentar las huertas, en casas, apartamentos como otra manera de interactuar en el espacio público, de participar ya que las huertas también son espacios democráticos donde hay interés por los bienes comunes, y las comunidades son cada vez más fuertes, empoderadas, autónomas y soberanas sobre su territorio.

Como Juan, Wilson Rodríguez, coordinador de agricultura urbana en el Jardín Botánico, comentó que las huertas urbanas son una dinámica que cobró mucha fuerza en la zona de Argentina como en Córdoba, pero sin duda Bogotá es líder en Colombia en agricultura urbana, dato muy importante ya que de una u otra manera la soberanía en las propiedades de las y los habitantes vuelve a recobrar vida en la construcción de ciudad que se piensa para Bogotá, una ciudad con un comercio muy activo, un uso grande del transporte público, como también con bastante presencia de carros y motos, donde la combustión es elevada y los índices de contaminación suben cada cierto tiempo(Canal Capital: 2023).

.

En la misma línea, Wilson Rodríguez también comenta que una huerta responde a ese sentir de la comunidad y a la necesidad del huertero, pero que, ante el auge de la agricultura urbana se notó que la comunidad se quedaba en el ámbito del aprendizaje y no la práctica por lo que han generado algunas estrategias para que los que aprendan lo pongan en acción, la idea es que se acerquen a colegios, ya que el Jardín Botánico dota ya sea con sustratos, plántulas y algunos elementos adicionales según el tamaño de la huerta (Canal Capital: 2023).

Por otro lado, Carlos Valencia, perteneciente a la Red de Huerteros en Medellín y activista ambiental, comentó que la idea de una huerta urbana es diversificar la producción. En Bogotá tanto el clima como la tierra que es demasiado fértil posibilita potenciar más estos espacios que, por ejemplo, cuenta él, desde una experiencia en Medellín se dio cuenta que esta, como ciudad tiene una tierra llena de residuos de construcción lo cual se convierte en una tierra

difícil de sembrar, lo que en Bogotá no pasa, pero aun así se ha perdido gran parte de las zonas verde a causa de residuos de construcción que acostumbran a botar cerca de ríos, o nacientes de agua (2023).

En Bogotá existen varios tipos de huertas que cumplen ciertas características, por ejemplo:



Gráfico #1: Sustenta la información de los tipos de huertas que se construyen en la ciudad de Bogotá especialmente.

Fuente: Elaboración propia con base en Lara García, 2022.

Como podemos ver en el gráfico hay una variedad de tipos de huertas y es que algo que favorece mucho a las huertas en Bogotá es su suelo. Desde mi experiencia en la Huerta Santa Catalina, pude observar que una buena parte de uno de sus senderos está contaminada de escombros, rocas demasiado grandes y pesadas a lo que se adhieren plásticos, palos de escoba, brochas y demás elementos de construcción y no ha permitido poder sembrar, ni siquiera se puede dar una recuperación del suelo ya que es bastante el peso que tiene la tierra con estos escombros, sin embargo es posible recuperar este suelo, lo que aún no ha permitido esto es que no se cuenta con maquinaria para su acción y a pesar de que ya se ha hecho el llamado no ha sido posible la comunicación con las entidades encargadas de ello ¡bendecido sea aún el suelo donde estamos!



La huerta urbana en Bogotá -y lo pude presenciar todo este año 2023 en la Huerta Santa Catalina- recoge las memorias de muchas personas de todas partes del país incluso de otros países, como lo nombra Carlos Valencia en la entrevista, Bogotá es receptora de desplazados por la violencia, migrantes venezolanos, del campo entre más y eso, en un ejercicio comunitario de huerta en un barrio, genera lazos de comunidad y solidaridad donde se gesta y se piensa a favor y a partir de las necesidades de la comunidad.

Desde este contexto del movimiento social de huertas urbanas podemos dar paso a la construcción de la Huerta Santa Catalina, lugar donde inició esta travesía.

#### **4.2.2 Historia de la Localidad de Kennedy**

La Huerta Santa Catalina se ubica en la localidad octava de Bogotá, Kennedy, territorio Techotiva, nombre ancestral que tenía antes de que el presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy visitara a Colombia en compañía del entonces presidente Alberto Lleras Camargo en el año 1961, con el fin de lanzar el ambicioso proyecto de vivienda “Alianza para el Progreso”<sup>6</sup>, que propuso el concepto de súper manzanas con una capacidad de 500 a 1.500 viviendas agrupadas por edificios o casas particulares, que era una forma poco conocida de densificar la población habitante de sectores populares urbanos, modelo que ha permanecido hasta la fecha.

Vamos a darle un espacio a explicar qué es la Alianza para el Progreso:

Encontré un análisis sobre la historia del Proyecto Alianza para el Progreso (Rojas, 2010), en donde se nos narra que, durante el periodo de 1957 a 1961, en Washington se crea la necesidad de crear un programa de ayuda económica la cual orientara las reformas sociales y políticas que reclamaba América Latina, en una coyuntura de agitación social y revueltas en los países, como también el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. América Latina estaba viviendo una verdadera revolución motivada por la idea de democracia, industrialización y una mejor calidad de vida.

---

<sup>6</sup> Alianza para el Progreso como “ayudas” del gobierno de EE. UU. para enfrentar problemas de pobreza en América Latina, y neutralizar a las revoluciones sociales que podrían presentarse luego del triunfo de la Revolución Cubana de 1959

Esto causó que, algunos presidentes de América Latina le hicieran un llamado a Washington para construir programas de ayuda con el argumento de un crecimiento económico y por lo sucedido con Cuba, Estados Unidos incorpora un proyecto político con la visión de modernización de las sociedades que finalmente termina en el programa de Alianza para el Progreso

Su miedo de que América Latina se convirtiera en una Cuba inspiró a que se planteara una iniciativa a largo plazo que promoviera reformas políticas, oportunidades económicas y la ampliación de los montos y objetivos de ayuda externa estadounidense.

La propuesta debía centrarse en resolver los problemas de descolonización, pero comprometiéndose con ayudas del exterior, asesoramiento científico, combinación entre lo agrícola y lo industrial, para demostrarles a los “países emergentes” que siguiendo la concepción liberal y capitalista el desarrollo económico podía aliviar la pobreza y mejorar sus niveles de vida de modo más ordenado y pacífico. (Rojas, 2010)

‘el propósito de la Alianza para el Progreso es canalizar todas las energías del pueblo y los gobiernos de las repúblicas americanas en un gran esfuerzo cooperativo para acelerar el desarrollo económico y social de los países participantes de América Latina, de manera que puedan alcanzar los niveles máximos de bienestar, con igualdad de oportunidades para todos, en sociedades democráticas adaptadas a sus propias necesidades y deseos’ (Rojas, 2010)

Con esto, la propuesta del proyecto para implementarlo en Colombia, en este caso específicamente para Bogotá se consolidó en una carta la cual establece:

‘Este, fue pensado como un complejo urbanístico al suroccidente de la ciudad compuesto por 18.000 casas y una extensión de 308 hectáreas que proyectaba acoger alrededor de 126.000 personas. La jornada terminaría con un banquete en el Palacio de San Carlos, hoy sede de la Cancillería, donde los líderes de cada país pronunciaron un discurso en el que reafirmaban el fortalecimiento de las relaciones de ambas naciones’ (pág. web Bogotá, mi barrio)

Con el asesinato del presidente John F. Kennedy en 1963, los ciudadanos decidieron llamar al territorio, que hasta el año 1964 tuvo el nombre de Ciudad Techo, localidad Ciudad Kennedy y, posteriormente en 1967 el Consejo de Bogotá ratificó el nombre.

Si bien ya se universalizó conocer las localidades de la ciudad de Bogotá por los mapas institucionales que hay para la enseñanza y ubicación, es muy importante resaltar que los colectivos barriales se dan la pelea por descolonizar los nombres dados a los territorios invadidos por la corona española, por ejemplo, en este caso, la gran mayoría por no decir que todos los colectivos barriales de huertas urbanas de la localidad de Kennedy, la nombran, la reconocen y piden referirse a ella como Techotiva en lengua muisca.

Los colectivos barriales de la localidad de Kennedy también llevan un proceso interesante con la comunidad de volver a nuestras raíces y llamar los territorios por el nombre que los abuelos y comunidades ancestrales nacidas de generación en generación le dieron a estos territorios, de hecho la Huerta Santa Catalina parte de los principios de comunidad que han adoptado en sus experiencias en diferentes parte del país en los territorios de estos, y así mismo en la huerta se transmiten estos saberes a quien llegue a conocerla.

Finalizo resaltando que también como educadores tenemos la labor de descolonizar territorios desde las apuestas de la educación comunitaria y lo aprendido de los colectivos barriales como es la construcción de huertas para la sostenibilidad, el nombramiento del territorio desde quienes lo cuidaron y lucharon por no ser desterritorializados de este y sus formas de organización para cuidar y construir comunidad.

#### **4.2.3 Historia de la Huerta Santa Catalina desde sus inicios hasta el día de hoy**

De ahora en adelante llamaremos Techotiva al territorio habitado, ya que sus cuidadores así la nombran y piden reivindicar el nombre ancestral e histórico del territorio. Techotiva se conocía como territorio de agua, por concentrar la mayor cantidad de agua y humedales en la sabana de Bacatá. Este cuenta con cuatro importantes humedales, Humedal Techo, Humedal El Burro, Humedal La Vaca, Humedal Timiza, territorios en los cuales las personas que conforman y cuidan la Huerta Santa Catalina han caminado junto con otros colectivos, colectivas y defensoras/es de los Humedales, entre ellos la Casa Cultural NAKUMA, Techo, NUNKANCHI LLACTA, huerta Patio Bonito y la Huerta Fedelia, organizaciones de base

barriales con las que han “mingado”<sup>7</sup>, hecho colaboraciones musicales y compartido saberes gastronómicos, entre otras apuestas.

Geográficamente, Techotiva se ubica al suroccidente de la sabana de Bogotá y entre las localidades Fontibón al norte, Bosa al sur, Puente Aranda al oriente, y un pequeño sector limita con las localidades de Tunjuelito y Ciudad Bolívar por la autopista sur con Avenida Boyacá.

La Huerta Santa Catalina se ubica entre los barrios: Castilla al norte; con Barrio Santa Catalina al oriente, Visión Colombia al sur y Villa Alsacia al occidente en medio de un conjunto residencial y un parque industrial llamada Parque Santander.

En el año 2020 se desata el virus de COVID-19 el cual impactó mucho en un país como Colombia, en donde cada vez se expande más el modelo de ciudad y no se trabaja con fuerza en la soberanía alimentaria. En la localidad de Techotiva se desarrollan varios procesos de Huertas urbanas, las cuales comparten entre sí el sentimiento de cuidar el territorio y más si se trata de ecosistemas de humedal.

Para marzo del 2020 empezó la cuarentena, cuarenta días sin poder salir de nuestros hogares, pero sentir la necesidad de sembrar para abastecer los alimentos que ya no llegaban a los barrios fue lo que motivó a Mónica, Juan, Alex, Valeria y Toño, a recuperar una buena parte del territorio en el que viven y comenzar a construir junto con la comunidad.

Con el tiempo, más gente de la comunidad se unió a la causa y empezaron a recuperar territorio por medio de la minga como trabajo colaborativo de construcción barrial, y consolidaron lo que hoy es: la Huerta Santa Catalina, le pusieron por nombre Huerta Santa Catalina ya que queda exactamente entre la intersección entre el barrio Santa Catalina y Castilla, la cual hasta el día de hoy siguen cuidando, defendiendo y construyendo. A finales del año 2020, apareció una persona reclamando parte del terreno en donde se había sembrado la Huerta, construyó un muro y montó un alambrado para encerrar su terreno, dejando a

---

<sup>7</sup> De ‘minga’: del quechua ‘minka’, que significa trabajo agrícola colaborativo. Con este nombre se le conoce a la marcha/movilización indígena, donde se comparte también la palabra, conocimiento y diálogo en torno a sus demandas como comunidad.

muchos árboles dentro del muro, sin posibilidad de pasar, cerrando el paso al barrio Santa Catalina, Castilla, Andalucía y Villa Alsacia.

Actualmente el espacio comunitario que describo se ha consolidado como la Huerta Santa Catalina, en donde se han sembrado más de 17 especies entre ellos árboles como cerezos, y arbustos como borracheros, lulo, guchuas, además de algunas hortalizas, caléndula, etc.

La relación que tienen los sujetos y sujetas que conforman la Huerta Santa Catalina con el territorio inicia desde su práctica personal como una necesidad de resistencia y juntanza. La mayoría de las personas vinculadas al proceso huertero son oriundos de territorios campesinos o con familia campesina que ha trabajado la tierra, a diferencia de Valeria que tiene a su padre y madre que son agrónomos; este conjunto de personas ha permitido superar la idea de pensar que solo en el campo se siembra.

Como colectivo se dan la identidad no de una figura de organizadores sino de amantes del territorio, defensores y defensoras de la Huerta Santa Catalina, mingueras y mingueros, en la medida que trabajan colaborativamente el territorio, se apropian de él habitándolo, son guardines de los mismos animales y plantas que allí se encuentran; unos porque crecieron en el barrio y habían visto esa parte del barrio en degradación y peligro, y ahora ven cómo se convirtió este lugar en un espacio más seguro y ameno, en una huerta fruto del sudor de su frente y de su amor y agradecimiento por el alimento y la vida.

El proceso comunitario adquiere sus formas y escenarios de socialización con la comunidad, primero, a través de la labor huertera como también de Escuelas de formación que han construido en conjunto con otras personas aledañas y del territorio, como son cursos de gastronomía, las mingas barriales, la palabra en la Casa del Pensamiento y la Escuela de Músicas Tradicionales “Papa con Yuca”, una escuela de sonidos híbridos del bambuco, que se conformó hace unos años en colaboración con más hombres y mujeres, músicos empíricos, que aprenden y dan sonido al territorio lo que se conoce como *la chirimía*. Esta es la unión musical, el estudio de las flautas y los tambores, elaboración de los mismos de inicio a fin, más que ser una reunión musical, es el trabajo en compañía, en comunidad, desde la palabra de los abuelos y su sabiduría en la elaboración del instrumento como instrumento a cuidar, valorar, pues este, es una extensión de la naturaleza, de las cortezas.

La gran mayoría de veces que nos reunimos, los instrumentos fueron fundamentales para ellas y ellos poder responder a muchas preguntas que el teatro les hacía en la construcción colectiva de las historias, la conexión entre música-territorio-individuo siempre se presenció desde la utilización de los instrumentos porque es un lenguaje de ellas y ellos en general con la naturaleza y la vida, y un símbolo de protesta y reivindicación al hacer presencia por medio del sonido de flautas y tambores tener como bandera defender la vida y en comunidad.



Casa del pensamiento: Esta es una construcción colectiva realizada por el colectivo Huerta Santa Catalina en momento de minga, estuvieron vecinas y vecinos del sector. Lo que me contaron es que era inspirada en una experiencia en el Departamento del Cauca, al Sur de Colombia, con la comunidad indígena Misak. Aquí fue el lugar de encuentro de nuestro proceso de educación comunitaria. (foto tomada por mí, el día 18 de septiembre de 2023, después de un taller)

Por otro lado, la idea de tener y construir una Casa del Pensamiento tiene la intención de ser un Aula Ambiental para adquirir conocimiento, donde siempre se comparte el alimento en comunidad como principio huertero, se disfruta de la experimentación de la chicha y los fermentos, se sienten el espíritu y la necesidad de conectar del todo con el territorio y su ancestralidad.

Por ejemplo, con ellos tuve la oportunidad de participar en la minga de cierre de un proyecto llamado Naturalistas de Barrio, con el cuál hicieron avistamiento de aves e insectos en varias huertas de la Localidad de Techotiva, fue un enriquecimiento para mí, volver estudiar el territorio, esta vez desde los sentidos como si fuera teatro, viendo la comunidad ahora desde

el reino animal y vegetal y volver a la necesidad de proponer fortalecer más en la LECO el estudio de los territorios cercanos y los colectivos sociales, se aprende demasiado y más aún desde una educación de compartir saberes y de conectar con la tierra y la siembra.

Algunas cosas como la pugna por el control territorial del espacio de la Huerta Santa Catalina, se ha dado por parte de actores externos de venta de expendio de drogas, que al ver que es un lugar en recuperación, por un lado, quieren dañar y quitar el espacio haciendo atentados a las partes físicas de la Huerta Santa Catalina y por otro lado, es el hogar de paso de los consumidores de estupefacientes que duermen y controlan la habitabilidad en la zona. Esto, sumado a la inactividad e ineficiencia de la policía, aun así, la Huerta Santa Catalina ha resistido y defendido el territorio-huerta por medio del diálogo.

Aun así, procesos como este, de ser una huerta urbana en donde se comparten diferentes experiencias y se enriquece desde muchas áreas del conocimiento, es una forma de resistencia urbana en Bogotá, las huertas en la ruralidad traen esas nostalgias de la generación de nuestros abuelas y abuelos pero a la vez es la oportunidad más cercana de no olvidar sus raíces, de volver a sembrar y ver crecer su semilla, y de hecho, llegar a compartir de ella en familia y con la comunidad en momentos tan críticos de la historia como es una pandemia, virus, emergencia sanitaria.

Estos procesos gestados por colectivos barriales, entiéndase por tales la reunión de personas que están de acuerdo en la necesidad de resolver un fenómeno que presenta el territorio y se organizan para cuidar, construir, prevenir, defender que se siga expandiendo. Presentan apuestas políticas interesantes, pues, como pueden presenciar, en esta huerta se hace música, se realizan encuentros de conocimientos, se hacen alimentos, se comparte con mujeres desde el fogón y el tejido y así los participantes construyen territorio y comunidad.

Para los y las vecinas es la oportunidad de tener un espacio de esparcimiento y conocimiento en un barrio lleno de conjuntos residenciales alejados de tiendas y de lo que alguna vez empezó siendo veredas, paso a un barrio y ahora es una urbanización.

#### **4.3 MULTIENFOQUES**

Para esta investigación propuse tres enfoques: por un lado, un enfoque en educación comunitaria por medio de diálogos de saber con las personas de la Huerta Santa Catalina y los vecinos y vecinas que visitan y ayudan en el territorio-huerta, desde la pregunta ¿qué queremos aprender?

Partiendo de una educación desde y para la comunidad en un entorno de armonía con las personas que llegan a habitar el espacio, como son los habitantes de calle y consumidores de estupefacientes, campesinos en la ruralidad, colectivos barriales y grupos musicales, en un mismo lenguaje y con el propósito de fortalecer las relaciones comunitarias en el territorio-huerta Huerta Santa Catalina.

Por otro lado, siendo estudiante en la Línea de Arte, Comunicación y Cultura de la Licenciatura en Educación Comunitaria quise darle el enfoque artístico a mi práctica pedagógica-investigativa utilizando el teatro. Principalmente estudié el Teatro del Oprimido de Augusto Boal y las apuestas del teatro experimental de Colombia, como herramienta pedagógica didáctica para llegar a la reflexión de las problemáticas que atraviesa cotidianamente la comunidad Huerta Santa Catalina tanto de manera individual como colectiva.

Por último, sigo un enfoque de Derechos Humanos para abordar problemas que tienen diferentes actores que conforman la comunidad, y que han llevado al proceso comunitario a discutir sobre la lucha por los derechos de las mujeres, de las niñas y niños, de la comunidad LGBTIQ+, de las comunidades étnicas, campesinas, indígenas y afrodescendientes. Esto a petición del colectivo querer saber sobre los derechos de estos y yo con gusto poderles transmitir lo que sé e investigué en torno a estos.

Quiero resaltar que, durante los encuentros con la Huerta Santa Catalina, quise incluir una perspectiva de género, llevando a los encuentros los conocimientos en pedagogías feministas del cuidado, apoyándome en los estudios de Silvia Federici (2018), en los aportes sobre territorio, cuerpo y tierra de Lorena Cabnal (2017) y los Feminismos Comunitarios Territoriales (2020) acompañada de Julieta Paredes (2018) y los feminismos comunitarios desde Bolivia.



## 5. CATEGORÍAS DE INVESTIGACIÓN

Bases de investigación responden al marco teórico e investigativo de este trabajo de grado, en el cual quise proponer tres categorías que responden al ciclo para hacer un proceso de educación comunitaria en un colectivo huertero: *territorio-huerta*, *mapeo de derechos* y *teatralizar el saber*.

Para darle explicación a cada una de las categorías que identifiqué en el proceso de investigación, vamos a empezar hablar primero de *territorio-huerta*, como un campo de investigación en el cual se adquiere y teje conocimiento por medio de las diversas memorias y experiencias comunitarias, seguido a esto, mapeo de derechos aparece como herramienta pedagógica que nos permite conocer las problemáticas y/o violencias que se pueden presentar o presentan en los colectivos barriales desde los mapas creados en comunidad, para así finalizar con teatralizar el saber, como herramienta pedagógica de investigación que se puede aplicar para leer y estudiar las realidades de los colectivos barriales por medio del arte del teatro y llegar a transformarlas.

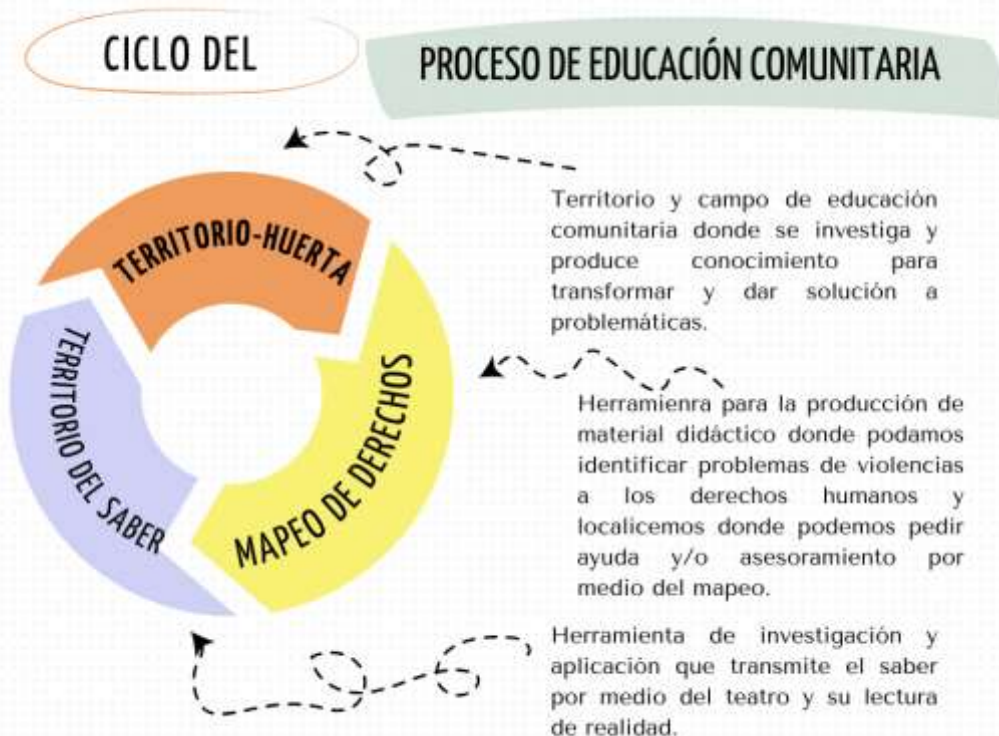


Gráfico #2: Ciclo que utilicé para explicar el orden de las categorías propuestas y el uso que se le da a cada

una en el momento de aplicar este modelo de investigación para un proceso de educación comunitaria, en un colectivo barrial.

#### **4.1 TERRITORIO-HUERTA**

El territorio-huerta es un campo educativo comunitario y de investigación donde se reconoce en los diferentes actores que lo conforman, defienden y cuidan, la organización política en torno a la defensa del territorio y de los derechos humanos siendo estos procesos atravesados por el arte, el cuerpo y el cuidado.

La categoría de territorio-huerta, nace de la necesidad de estudiar los territorios en los cuales vamos a estar incidiendo y aprendiendo, en este caso un territorio de huerta urbana construida por un colectivo barrial. La importancia de estudiarlos recae en que en los territorio-huerta confluyen muchas formas de arte y educación evocadas en la defensa del territorio, la vida, la siembra y el cuidado. Expresiones que parten desde la conexión entre el cuerpo y arte como también entre alimento y comunidad.

Comenzaremos por explicar desde qué autor me basé para hablar de territorio, el cual fue el profesor brasileño de geografía Bernardo Mançano Fernández. Con sus aportes logré comprender lo qué es y lo qué significa la noción de “territorio” para los seres humanos, para poder trabajar e interpretar el nuevo territorio al que me acerqué que fue la Huerta Santa Catalina. Seguido, vamos a ver las características que tiene tanto la Huerta Santa Catalina como la categoría de territorio-huerta y finalizaremos con los aportes tanto a la LECO, como a la LACC y a la Huerta Santa Catalina.

En primer lugar, el profesor Bernardo Mançano parte desde la diferencia entre espacio y territorio. El espacio es anterior al territorio y es el punto de partida para pensarlo, por otro lado, territorio es “una construcción a partir del espacio geográfico”, donde “la formación de territorios es siempre una fragmentación del espacio” (Mançano 2012. Citado en Castillo, 2012a, p. 25).

Mançano estudia el territorio desde cuatro rasgos en particular: totalidad, soberanía multidimensionalidad y multiescalariedad., categorías que en su debido uso se explican más adelante.

Otros análisis que me sirvieron de él, fue el concepto de la soberanía. La define Mançano como ‘la consideración de las relaciones de poder (entre diversos agentes sociales e instituciones involucrados) que generan que, un determinado espacio fragmentado, sea utilizado y construido como cierto territorio. Uno de los rasgos fundamentales de la soberanía respecto al concepto de territorio es la condición de poseer autonomía/control en la toma de decisiones (socioeconómicas y políticas) respecto a un espacio determinado y utilizado. Por ejemplo, un gobierno y su control sobre un espacio de gobernanza particular (un municipio), o un campesino sobre su tierra’ (Castillo, 2012)

La totalidad es para Mançano el ‘rasgo distintivo del territorio. Sobre la base de la soberanía (como autonomía en la toma de decisiones), la condición de totalidad alude a la consideración de los diferentes sujetos, instituciones y relaciones (de poder) que se conjugan y coexisten en la construcción sociohistórica de un territorio en particular y que posibilitan una diferenciación social y geográfica respecto a otros territorios. No obstante, esto no supone, ni sugiere que los territorios estén aislados e inconexos entre sí. Por el contrario, apunta a que hay diferentes y variadas vinculaciones entre los diferentes territorios (Castillo, 2012, p.14)

Esto remite a la situación de que, analíticamente en ciertas investigaciones y estudios se destaque algún rasgo en particular, en los procesos de construcción del territorio. Estos se dan sobre la base de las relaciones de mutua determinación e influencia entre las diferentes dinámicas de tipo político, económico, social, económica, ambiental y cultural, entre otras. (Castillo, 2012)

Se refiere a multiescalariedad para hablar de la condición que remite a dos dinámicas relacionadas entre sí. Por un lado, al orden y contexto escalar específico en el que tiene lugar el proceso de construcción de un territorio particular, y que puede ser de carácter micro/ local, meso o macro. Por otra parte, y siendo uno de los ejes fuertes de este rasgo, refiere a las diferentes relaciones y vinculaciones escalares entre diferentes territorios. Por ejemplo, las conexiones y tensiones entre los territorios campesinos (más bien locales) y los territorios estatales y de los agronegocios (de escalas micro, meso y macro), en el contexto del agro brasileño y de los proyectos de “desarrollo” rurales contemporáneos. Pero también la

condición de multiescalaridad alude a que determinados territorios pueden estar anclados y estructurados en diferentes escalas de manera simultáneas (desde lo local/ micro, hasta lo internacional/macro) (Castillo, 2012)

Me gustó mucho trabajar este autor ya que los elementos que recoge sobre el territorio son aplicables para leer los territorio-huerta y para mí fue comprender mejor las lecturas que hace el autor, viendo el proceso que lleva la Huerta Santa Catalina en el territorio.

Ahora y como mencionamos daremos una breve explicación de lo que es una huerta.

Las huertas se construyen como proyectos de vida que transforman y unen a la comunidad desde la actividad de la agricultura urbana donde se fortalece el tejido social aportando todas y todos a la siembra de alimentos saludables, limpios, libres de químicos, para el autoconsumo, partiendo de una gestión ambiental y comunitaria que trae beneficios en común. La oportunidad de construir una huerta permite sensibilizar a las personas sobre la planeación y el ordenamiento territorial por el cual atraviesa Bogotá.

Las huertas conectan a los vecinos y las vecinas en un ejercicio de convivencia y trabajo colaborativo donde cada uno y cada una aporta sus conocimientos en siembra y aparte construye un espacio de siembra que le aporta de una u otra manera a su vida, ya sea desde sembrar un alimento sano y libre de insecticidas a ser un aula de recuperación ambiental donde se aprenda de flora y fauna.

Hay propuestas muy interesantes en las huertas urbanas de Bogotá, si bien todas son dirigidas desde el cuidado, se piensan también experiencias como el procesamiento de los residuos orgánicos para convertirlo en abono, como también la cosecha de agua lluvia, la fermentación de alimentos, por nombrar algunas.

Después de explicar desde donde senté mis bases de estudiar el territorio, y lo que es una huerta, que fue el espacio investigado, pasaremos a definir *territorio-huerta* desde la experiencia con la Huerta Santa Catalina.

Territorio-huerta parte desde la semilla y la conciencia, ese ciclo de vida que se gesta por medio de la siembra, del contacto del ser humano con la tierra y la conciencia de respetar estos ciclos de producción que se está gestando con la memoria y la conciencia, esa virtud

que se adquiere de conectarse desde el alimento con la comunidad y desde la siembra con el territorio. Parte de la idea/apología que tiene la siembra con la vida, por recuperar los espacios invadidos por los escombros y el abandono del Estado y como acabo de escribir, darles vida a estos sembrando alimento, sembrando la palabra en la comunidad de conciencia con la crisis alimenticia mundial que se vive en los territorios, no solo por escases sino por la calidad y el estado de los productos con los que nos alimentamos. Cuerpos cansados que necesitan ser escuchados para así mismo ser cuidados.

Territorio-huerta nace desde el territorio Techotiva, caminando junto con los y las guardianes de la Huerta Santa Catalina, quienes por bandera tienen la recuperación de los territorios y no solo desde lo estético, sino también desde el caminar con los y las demás personas construyendo comunidad por medio de la siembra de una huerta y construyeron un territorio soberano, autónomo y en constante transformación hacia las necesidades que presenta la misma comunidad que la habita.

Territorio-huerta, es un lugar donde se puede pensar en la soberanía alimentaria, ya que allí se piensa desde la otredad, el sentir por el otro y por supuesto desde la crítica que se le hace al sistema político por no garantizar alimento para todas las personas que comprenden el territorio colombiano, como podemos observar los y las que hemos estado en Techotiva, la precariedad y vulnerabilidad que tiene este territorio en cuestión de pobreza es bastante alta, pero quien llega a la Huerta Santa Catalina sabrá siempre que es un invitado e invitada más a compartir el alimento, a no pasar el día sin probar la dicha del compartir y el alimentarse en conjunto.

Un lugar donde se puede pensar en la soberanía alimentaria, partiendo de que la Huerta Santa Catalina se construye en medio de pandemia donde las posibilidades para el acceso a la comida para muchas familias fue casi imposible en esta zona del barrio Castilla en intermedio con Santa Catalina y Lagos de Castilla, una zona rodeada de conjuntos residenciales donde las zonas verdes que se tenían y se tienen, no son especialmente para la autogestión alimentaria de la comunidad de los barrios Castilla y Santa Catalina por el contrario son zonas destinadas a depositar desechos, escombros, tener parqueaderos o construir conjuntos

residenciales pasando por encima del Humedal Techo<sup>8</sup> que por cierto hace bastante que desapareció su paso por estos barrios a causa de las razones anteriormente mencionadas.

Es gracias al liderazgo de este colectivo Huerta Santa Catalina, que por mucho tiempo ha resistido y desde pandemia ha brindado a la comunidad de los alrededores un lugar seguro donde sembrar y cultivar el alimento que deseen, pues se trata de que todas y todos aprovechemos este espacio para poder acercarnos a una autogestión de los hogares rurales desde el alimento sano y real, cuidado por la misma familia y/o comunidad, sabiendo que cada vez es más difícil tener una buena salud alimentaria por el ritmo de vida.

Territorio-huerta lidera la autogestión desde los saberes traídos de nuestros antepasados del y por medio del fogón, de cocinar en el territorio-huerta junto con más mujeres y hombres que van a intercambiar alimentos y compartir saberes sobre el aprovechamiento de la semilla para poder cocinar desde el amor y la resistencia. También los emprendimientos como jabones, cremas, lociones que, gracias a la conexión y familiarización con las plantas que se puede obtener del territorio-huerta y ser un medio para poder seguir brindando alimento y devolviendo saberes ancestrales sobre el uso de las plantas tanto para cuidado como para alimentarse, como pasa en el Territorio-huerta, Huerta Santa Catalina, que como mencionamos en la caracterización tienen dentro de la misma Huerta escuelas de aprendizaje en donde se cocina con fermentos, hongos, plantas teniendo un acercamiento diferente con la comida, dando sentido y uso a los hongos como ingrediente principal de sus creaciones culinarias. Para Mónica y Valeria que son quienes pertenecen a Colmemoras<sup>9</sup> y trabajan vendiendo su comida vegetariana en mercados campesinos junto con más comunidad, agradecen a la tierra y la siembra por poder acercarlas a estas creaciones y ver como la vida se transforma en alimento y como ese mismo alimento da vida.

---

<sup>8</sup> Los humedales Contribuyen al mejoramiento de la calidad del agua y el aire de la ciudad, permiten el intercambio de aguas superficiales y subterráneas. Mitigan las inundaciones y los efectos del cambio climático. El humedal de Techo tiene una gran importancia ya que hace parte de la cuenca del Tintal. Junto con sus humedales vecinos: la Vaca y el Burro hacían parte del gran humedal y zona de inundación de la laguna del Tintal.

<sup>9</sup> Proceso comunitario que surge en la localidad de Techotiva donde las mujeres se toman la vocería y tejen comunidad desde el fogón, los alimentos y la fermentación de los mismos.

Territorio-huerta, Huerta Santa Catalina, es un territorio donde se aprende a defender el medio ambiente, y ver crecer el fruto de las semillas que se siembran. Territorio-huerta es el tejer comunidad, allí habitan no solo personas que van a trabajar la tierra sino distintas comunidades de fauna y flora que nos ayudan a relacionar nuestros cuidados con los de ellos y entablar conexiones sanas y recíprocas. También es ese lugar que se presta para crear experiencias, grupos musicales, migas, cocinar con las mujeres abuelas y mayores, hacer parte de investigaciones, es un lugar para crear.

Territorio-huerta para mí es un lugar para conectarme con la tierra, donde se ha sembrado los sueños, la esperanza de un mundo mejor, dónde nos tratemos con más amor y no le haga falta el alimento a nadie.

Territorio-huerta es la fuerza, la energía para seguir creyendo en los cambios, y de ser posible estar presente en ellos, poniendo mi mano para colaborar en su cuidado y en su expansión. Comprender que la Huerta Santa Catalina es un territorio-huerta, o sea, un territorio para los colectivos barriales que van a mingar en ese espacio, así como para la comunidad de vecinos y vecinas, que ayudan a cuidar y seguir construyendo la huerta por ser una experiencia formadora de fortalecimiento colectivo.

La Huerta Santa Catalina es un territorio huerta, ya que hay una intencionalidad que los une y los caracteriza a todas y todos, pero a la vez, los diferencia de los demás territorio-huerta porque su construcción y formas de organización parten de esa intencionalidad mencionada y las experiencias son distintas, no todos los territorio-huerta se manifiestan desde la chirimía o desde el teatro, otras trabajan el tejido de telares como forma de identidad y de conservación de una tradición ancestral para las comunidades colombianas, tanto campesinas como indígenas.

La Huerta Santa Catalina, es un territorio-huerta ya que se construye y sienta sus bases en la soberanía alimentaria, en el cuidado de la semilla, en una pedagogía del cuidado para el territorio, y eso es construir conocimiento comunitario, desde y para la comunidad, en un mismo lenguaje, por medio de las músicas tradicionales, la comida, el compartir.

### **5.1.2 Aportes de la categoría a la investigación**

Territorio huerta aporta para la LECO la oportunidad de analizar, investigar e ir a indagar problemas sociales ya no desde lecturas sino desde la realidad de sus barrios y los colectivos que allí intervienen para construcción de comunidad y de la educación comunitaria. Por ejemplo, temas de interés como la disputa territorial, motivan e invitan al educador comunitario a lanzarse hacia esos espacios cercanos en donde es él o/y ella quien ve y puede hablar de la realidad que escribe y puede llegar a transformar por medio de la licenciatura y lo que aporta para los colectivos barriales hacer procesos de educación comunitaria en los sectores cercanos.

Un problema por el cual atraviesan los colectivos barriales de huertas urbanas es que al lograr la labor de recuperar territorio mediante la siembra, se ven enfrentados a amenazas y muchas veces poner en riesgo su vida, porque existen dentro de ese mismo espacio otras personas interesadas en el territorio pero de una manera diferente, incluso el hecho de que una urbanización se realice esté o no un ecosistema en recuperación como son los humedales hace que el proceso de huertas se incremente porque estos, se toman en serio la crisis alimentaria, la pérdida de semillas nativas, el sentido de estar en comunidad y no en disputas, entre otras relaciones más. De hecho, Manzano (2012) comenta que “el concepto de territorio se utiliza como un instrumento de control social para subordinar comunidades rurales a los modelos de desarrollo de las transnacionales” (citado en Castillo, 2012a). Esto me hace acordar que, cuando ya llevaba varios meses compartiendo con la Huerta Santa Catalina, me comentaban que algunos de los árboles que se siembran y que son importantes para ciertas comunidades indígenas, como el llamado ‘borrachero’ o ‘tijiki’<sup>10</sup> no era avalada su siembra por entidades como el Jardín Botánico de Bogotá, ya que, en sus flores la gente maldadosa ha encontrado un ingrediente para hacer un tipo de estupefaciente.

Cuando no se tiene un mínimo de conexión ni de identidad o aprecio por el territorio es muy difícil que se cuide de él, incluso que se llegue a entender cuál es su importancia, no hacer algo directo hacia el uso de estupefacientes, pero sí a la siembra de un árbol es un buen motivo para hablar y conversar con la comunidad sobre estas prácticas, motivarlos a que más

---

<sup>10</sup> El borrachero o tijiki, es una planta andina medicinal sagrada usada exclusivamente por los abuelos indígenas, lo han mal usado convirtiéndolo en elemento principal de un estupefaciente y entidades como el Jardín Botánico de Bogotá no abala esas siembras en sus protocolos.



que adueñarse, sea una acción de cuidado consigo mismos, con las familias y entre comunidad.

Quiero seguir hablando sobre la importancia de estudiar y visitar estos territorio-huerta, pero ahora visto desde la LACC. Algo que investigan y persiguen muchos autores de teatro son los rituales en las comunidades indígenas, la representación en carne propia del saludo del humano con la dimensión ancestral de la naturaleza, representa para ellos vivir en carne propia la obra que se ha escrito, la cosa se expande tanto, que se encuentra interesante estudiar el cuerpo y su modificación desde la transformación física que se da con el uso de plantas sagradas y bebidas ancestrales que llevan la ritualización al campo del ser y el existir.

A lo que iba con eso, es que no se necesita ser investigador en ciencias sociales para estudiar una comunidad indígena; el teatro, por ejemplo, se acerca a la comunidad desde otro lugar de comprensión, la investiga y llega a estar inmerso en ella. Podemos investigar y estar en los territorio-huerta desde el arte y más desde una licenciatura que se piensa al otro y educarse en comunidad.

En los territorio-huerta también se vive la música, la elaboración de instrumentos, el tejido desde las lanas hasta grandes y hermosos mándalas, o sea, hay muchas cosas que serían muy interesantes y viables de estudiar en la LACC desde estos territorios-huerta incluso la pregunta de ¿Cómo por medio del arte se reivindican los colectivos de huertas barriales? comienza a ser un tema tentativo que estudiar.

Para finalizar quiero resaltar que, para la Huerta Santa Catalina, el estudio y la intervención del teatro y la educación comunitaria en su colectivo, permitió leer los problemas cotidianos desde los juegos teatrales, como también crear desde ahí, como dijo Augusto Boal (1980, p. 23) ‘pienso que todos los grupos teatrales verdaderamente revolucionarios deben transferir al pueblo los medios de producción del teatro para que el pueblo mismo los utilice. El teatro es un arma y es el pueblo quien la debe manejar. Considero que, como educadora, siempre que tenga en mis posibilidades transformar y leer realidades, estaré dispuesta a transmitir todo lo que se y he aprendido, por excelencia desde el teatro.

El teatro le da importancia al cuerpo, a su estudio, a sus posibilidades de comunicarse por medio de él, por ejemplo, muchas veces los ejercicios de teatro le ayudaron al cuerpo cansado de las personas de la huerta, a descansar y liberar esas cargas que tenían, siendo el juego la base fundamental para entendernos mientras aprendíamos.

Cierro esta categoría agradeciendo las bases sobre territorio con las que salí aprendiendo, y reitero la invitación a caminar junto a los colectivos barriales, estudiar sus apuestas y seguir haciendo educación comunitaria desde y para el territorio.

## **5.2. MAPEO DE DERECHOS**

*‘La utilización de mapas, soportes y recursos gráficos en los talleres, impulsa la creación colectiva de panoramas complejos y potencia una mirada alerta frente a los procesos de colonización y privatización de lo común’.*  
*Iconoclasistas (2013).*

El mapeo de derechos es una herramienta pedagógica construida desde las herramientas de la cartografía y la corpografía para la producción de material didáctico que facilita que los procesos sociales podamos identificar problemas de violaciones a los derechos humanos, y le demos una respuesta inmediata sabiendo a dónde acudir y a quién dirigirse. Esta categoría surge de fortalecer el uso de las herramientas como el mapeo y la cartografía para investigar los territorios y los sujetos que lo conforman, presentando también una idea de mapeo que realizamos en conjunto con la Huerta Santa Catalina.

Comenzaremos hablando del concepto de territorio usado para esta categoría, seguido de aclarar que es el mapeo y mencionar la cartografía social como herramienta de investigación para proponer esta categoría, luego definiremos qué es la categoría mapeo de derechos y finalizaremos con los aportes de la categoría a la LECO, LACC ya la Huerta Santa Catalina.

Esta vez partí de los conceptos planteados por Deleuze (Herner, 2009) para comprender la relación entre espacio y poder y cómo estas mismas les dan relación a las prácticas humanas, desde los conceptos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización.

El término de territorialización hace alusión al proceso de construcción de un territorio en donde confabulan el sentido de pertenencia al lugar y acuerdos para un conjunto de prácticas que definirán límites de acción y organización.

Seguido de este, el concepto de desterritorialización responde a ese suceso de desintegración o desestabilización de los territorios ya existentes, que puede ocasionarse por varios factores como por ejemplo la migración, la guerra, los cambios capitalistas, conflictos políticos etc.

Se refiere al proceso de abandono de un territorio acompañado de la reterritorialización, que es cuando el territorio pasa por un proceso de creación de nuevos territorios o reconstruye el anterior después del pasar el proceso de desterritorialización. (Herner, 2009)

Estas categorías de investigación me sirvieron bastante para leer el territorio-huerta desde esos procesos que atraviesa el territorio, pues la Huerta Santa Catalina ha estado en proceso de territorialización al ser un grupo de personas que llegan a un territorio y se apropian de él desde el compartir de una idea clave y es: defender y cuidarlo. Ha pasado por un proceso de desterritorialización ya que sufrió la pérdida grande de un espacio de tierra recuperado por actores externos que dijeron ser dueños de este, y está, a mi lectura, en esa fase de reterritorialización en el sentido de que reconstruyen en medio de escombros, presencia de grupos delictivos y muchas veces sujetas a condiciones de injusticia y no reconocimiento de su labor.

Terminando con esto damos continuidad a lo que es la cartografía social y el mapeo. La cartografía social, definida como, mapa social o sociograma, es considerada como una opción metodológica que permite realizar una aproximación de una concepción sobre determinado territorio en permanente cambio, a la vez que permite consolidar sentido de pertenencia a partir de representaciones gráficas de la realidad existente en la comunidad (Uribe, Donoso y Ramírez, 2017. Citados en: Piñeiro; Mora; Hechavarría, 2022,).

Desde Herrera (2008) 'la cartografía social es una propuesta conceptual y metodológica que permite construir un conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Se trata de una herramienta de planificación y transformación social, que permite una construcción del conocimiento desde la participación y el compromiso social, posibilitando la transformación del mismo' (Herrera et al, 2017. Citados en: Piñeiro et al, 2022,).

Desde la cartografía surge algo muy importante que son los mapas, ya que estos evidencian la hegemonía de ciertos modelos de comprensión del mundo, pues aun cuando se intente mostrar cómo es realmente la tierra (como el caso de las fotografías satelitales o la ubicación mediante el sistema de posicionamiento global, GPS por sus siglas en inglés), siempre se evidencian las tensiones económicas y sociales de quienes diseñan los mapas al referenciar ciertas convenciones que son de utilidad para quien se guía por ellos. En el mapa del mundo se evidencian las tensiones políticas y culturales de la dominación colonial que sobrevive más allá de la ocupación territorial mediante el control económico y político que permea la cultura (Walsh, 2007. Citado en: Barragán 2015)

Y para esta categoría de mapeo de derechos, ‘el mapa, como mensaje social, no remite exclusivamente a un lugar físico, sino que bien puede entenderse como abstracción que sirve para situarse en el mundo; es decir, como la expresión de diversos modos de subjetivación por los que el ser humano habita su propia existencia. (Citado en: Barragán, 2015, p. 14)

De la cartografía social se desprende el mapeo, que fue la herramienta usada para esta experiencia pedagógica.

Para hablar en torno a lo que es el mapeo, me apoyé en el Manual de Mapeo Colectivo hecho por Julia Risler y Pablo Ares (2013), llamado Iconoclasistas.



*Pablo Ares*



*Julia*

*Risler*

Fuente: Imágenes sacadas de la página web de Iconoclasistas

Iconoclasistas, empieza en mayo del año 2006, en principio siendo un laboratorio de comunicación social desde el cual producen gráficas e intervenciones urbanas, en la

actualidad parten de tres escenarios para sus gráficos, primero desde lo artístico utilizando las poéticas de producción y dispositivos gráficos, desde lo político en el activismo territorial y sus diversas instituciones y desde lo académico desde las pedagogías críticas y la investigación participativa.

Desde el año 2008 se dedican ininterrumpidamente a realizar talleres de mapeo colectivo, nutriéndose de las geografías críticas, las pedagogías populares de Freire, la investigación acción participativa de Fals Borda, las epistemologías críticas y feministas y la tradición de prácticas asamblearias y del trabajo en red que realizan los movimientos sociales.

De ellos me basé en su Manual de Mapeo Colectivo, el cual me orientó para trabajar el tema de mapeo, tanto del territorio como del cuerpo de las sujetas y sujetos que lo conforman.

Este Manual de Mapeo Colectivo fue la pieza clave para iniciar la acción de mapeo en el territorio, en este nos ubicamos partiendo de que el mapeo es un dispositivo de investigación participativa que parte de la reflexión grupal cruzando saberes de cada uno de los participantes en donde se discuten primero que todo, las problemáticas a investigar en el territorio a tratar desde lo geográfico y las subjetividades colectivas.

Pero ¿qué son los mapas? Desde el Manual de Mapeo Colectivo, me apoyo en esta definición: ‘Los mapas son representaciones ideológicas. La confección de mapas es uno de los principales instrumentos que el poder dominante ha utilizado históricamente para la apropiación utilitaria de los territorios. Este modo de operar supone no sólo una forma de ordenamiento territorial sino también la demarcación de nuevas fronteras para señalar los ocupamientos y planificar las estrategias de invasión, saqueo y apropiación de los bienes comunes. De esta manera, los mapas que habitualmente circulan son el resultado de la mirada que el poder dominante recrea sobre el territorio produciendo representaciones hegemónicas funcionales al desarrollo del modelo capitalista, decodificando el territorio de manera racional, clasificando los recursos naturales y las características poblacionales, e identificando el tipo de producción más efectiva para convertir la fuerza de trabajo y los recursos en ganancia’ (Manual de Mapeo Colectivo, 2013, p. 29)

Me gusta mucho cómo este dúo de artistas, Julia y Pablo, nos muestran una visión crítica y diferente de lo que son los mapas, si bien, en nuestro paso por el colegio mantenemos haciendo mapas desde la geografía no se nos enseña desde la reflexión e historia por la cual han surgido estos, y es muy interesante leer que, los mapas suponen una forma de ordenamiento visto desde los ocupamientos y las estrategias de invasión ya que, estas mismas permiten una investigación más detallada de los territorios y una forma participativa de construir mapas en y con las comunidades de los barrios desde las historias de vida y la memoria colectiva de quienes en muchos casos, de generación en generación vieron crecer, cambiar, modificar el territorio.

Esta definición permite investigar de manera diferente, creativa y participativa, en conjunto con las comunidades, que es a lo que le apunta una desde la educación comunitaria: investigar primero, de una manera creativa y diferente los territorios y la lectura de los derechos humanos allí construidos o vulnerados y segundo enseñar desde la crítica y para la emancipación, saber que hay otros mapas fuera de los comunes pero con una temática diferente y crítica, de por sí, pensarse que los mapas recrean sobre el territorio las representaciones hegemónicas funcionales al desarrollo del modelo capitalista codificando el territorio de manera racional, me hace recordar el tema de los humedales en el territorio de Techotiva.

Junto con la Huerta Santa Catalina, pude comprender por medio del mapeo colectivo la construcción de gran parte de la localidad de Techotiva, y en especial la del barrio que construyeron encima de una fuente hídrica tan importante como son los humedales. También la manera en que el modelo capitalista de ciudad fue modificando el territorio gentrificándolo y en cierta manera rompiendo con la tradición de vivienda a la que el bogotano promedio estaba acostumbrado.

Cierro el tema con lo que Julia y Pablo nos continúan hablando de los mapas y es que, ‘la utilización crítica de mapas, en cambio, apunta a generar instancias de intercambio colectivo para la elaboración de narraciones y representaciones que disputen e impugnen aquellas instaladas desde diversas instancias hegemónicas’ (Iconoclastas, 2013)

Con esta definición de mapa, quiero continuar contando cómo Iconoclasistas nos enseña una manera de mapear.

Para mapear primero de todo se requiere de un diálogo activo y previo, en donde se discute qué se quiere mapear, en dónde, el por qué, con quiénes y el para qué.

Seguido a esto se deben identificar las principales categorías temáticas a investigar, lo que permite diseñar los recursos gráficos que ayudan a organizar la información.

Es importante invitar a los y las participantes de manera abierta ya que es importante la unión de muchas lecturas sobre el mismo tema a mapear, partiendo de que en los territorios hay una mezcla cultural muy rica.

En el lugar del mapeo y después de presentar qué es lo que se va a realizar, se trabajará en grupos de trabajo los cuales desarrollarán tanto las problemáticas como las alternativas transformadoras donde van surgiendo nuevos intereses y se va dialogando en conjunto desde las memorias colectivas.

El producto que se va generando en los mapas se va convirtiendo en relatos gráficos que son una herramienta de comunicación la cual se recomienda trabajar de manera ordenada para que el resultado sea fácil de entender incluso para gente que no haya participado del taller.

Para finalizar el mapeo hay que tener en cuenta que el taller cierra con una socialización de cada grupo de trabajo dinamizando el proceso, donde se verán semejanzas, discusiones sobre diferencias encontradas entre las diferentes memorias o puntos de vista, lo cual también es un producto muy importante para las alternativas de transformación y nuevas formas de mapeo.

Lo interesante de estos ejercicios de mapeo es que nadie más que las personas que están en el territorio saben su historia y evolución.

En el caso de esta experiencia con la Huerta Santa Catalina, se hicieron tres mapeos. El primero fue del territorio-huerta del colectivo, donde la intención fue reconocer cada sector de la huerta y cómo fue su construcción en el espacio.

El segundo, fue un mapeo del barrio en donde se encuentra la Huerta Santa Catalina, en el pudimos identificar la historia de la construcción de los barrios que la rodean y su impacto ambiental sobre un territorio de humedales. De este pude aprender, desde la voz de los y las huerteras la importancia de los humedales en la localidad de Techotiva, el movimiento de personas que defiende los humedales que aún se conservan, las condiciones en las que surgieron los barrios Santa Catalina, Castilla, especialmente porque secaron una parte significativa de un humedal para la construcción de la vía Alsacia que conecta a los barrios con la localidad de Bosa y Engativá.

Otro mapeo con el que jugamos fue el del cuerpo. Una de las intenciones de mapear el cuerpo claramente se debe a conocer más a los sujetos y las sujetas que pertenecen al colectivo, es por esto que, desde preguntas orientadoras, pudimos hacer un mapeo individual de la importancia de nuestra historia en la construcción de la Huerta Santa Catalina, partiendo de los saberes adquiridos en la familia, la formación política con que se han ido construyendo estos cuerpos y qué tanto conocíamos de sí mismos.

Como nuestra idea es elaborar marionetas que respondan a la pregunta de quiénes somos en el territorio-huerta Santa Catalina, el mapeo del cuerpo nos permitió acercarnos y reconocernos en nuestras memorias visuales, y utilizar el teatro como símbolo de exploración para responder a esa pregunta desde el estudio de nuestros cuerpos en la escena de la realidad.

### **5.2.1 Aporte de la categoría a la investigación**

El plantear la categoría de mapeo de derechos, es con la intención de que sea una herramienta que podamos usar tanto en la LECO como, especialmente, en la LACC.

Contribuyo a que esta categoría de mapeo de derechos se pueda implementar desde el uso de la creatividad para investigar. Por ejemplo, con la Huerta Santa Catalina nos dimos cuenta que una de las falencias que atraviesan los colectivos barriales es la falta de información al momento de querer recurrir a las instituciones de estado donde se pueden iniciar procesos de exigibilidad, y nos ideamos una propuesta de mapeo que nos ayudó, a mi como educadora comunitaria y a ellos como colectivo, a indagar más sobre las rutas de acción inmediatas en



caso de una violación a los derechos humanos. Para esto se partió de preguntas y aportes en conjunto.



Gráfico #3: Gráfico para explicar en orden, las preguntas y la intención de aplicarlas en el colectivo barrial, para la elaboración de mapas colectivos que parten desde las necesidades de los colectivos barriales para solucionar sus problemáticas. Fuente: elaboración propia.

El siguiente gráfico responde a la propuesta de mapeo de derechos construida en colectivo con la Huerta Santa Catalina y es un aporte a todas y todos los educadores que por medio del arte quiere investigar. Parte de tener pasión por la historia y sus impactos, reconoce que hay una emergencia grandísima por tener conocimientos sobre derechos humanos e institucionalidades y es una invitación a volver a expresarnos por medio de las habilidades del cuerpo de mapear, para construir esquemas fáciles de entender y trabajar a las comunidades y territorios a trabajar, ya que es una manera de acercarlos a su realidad desde el aquí y el ahora.

El mapeo de derechos es una herramienta que contribuye a la LECO en la medida en que se piensa un mapeo desde la institucionalidad y responde, por lo menos en la Localidad de Techotiva a ubicar a la comunidad en una red segura de acción.

A la LACC, es la invitación y la oportunidad de trabajar estos temas de mapeo colectivo dentro de su plan de estudio, pues parte de ser herramienta de la LECO y un arte en general de comunicar y culturalizarnos con las comunidades en las que trabajamos.

Quiero terminar con los aportes a la Huerta Santa Catalina y rescatar que ha sido un trabajo de mucho estudio, de recordar aquellas clases de geografía y aplicarlas en un mapa colectivo, de buscar direcciones en lugares donde en su momento no se había construido por ejemplo, tantos conjuntos residenciales y que con el tiempo se han multiplicado, por lo mismo un trabajo en equipo que llenó de conocimientos y bases en exigibilidad de derechos y rutas de acción rápidas y preventivas al colectivo barrial.

### 5.3 TEATRALIZAR EL SABER

Palabras de Augusto Boal y traducidas por Graciela Schmilchuk.

*"Teatro" era el pueblo cantando al aire libre: el pueblo era el creador y el destinatario del espectáculo teatral. Era una fiesta de la que todos podían participar libremente. Vino la aristocracia y estableció divisiones: algunas personas irán al escenario y sólo ellas podrán actuar; las demás se quedarán sentadas, receptivas, pasivas: éstos serán los espectadores, la masa, el pueblo. Y para que el espectáculo pueda reflejar eficientemente la ideología dominante, la aristocracia establece otra, división: algunos actores serán los protagonistas -a- y los demás serán el coro, de una forma o de otra simbolizando la masa. El sistema trágico coercitivo de Aristóteles nos enseña el funcionamiento de este tipo de teatro. Después vino la burguesía y transformó a estos protagonistas: dejaron de ser objetos de valores morales" superestructurales, y pasaron a ser sujetos multidimensionales, individuos excepcionales, igualmente apartados del pueblo, como nuevos aristócratas' (Schmilchuk, 1980)*

El teatralizar el saber lo entiendo como una herramienta de investigación y acción que transmite el saber popular por medio del teatro, y se inspira en el teatro experimental colombiano y el legado de Augusto Boal con su trabajo del Teatro del Oprimido, aportando a la educación comunitaria otras posibilidades de comprender, intervenir y transformar las realidades sociales de los colectivos barriales.

Teatralizar el saber ayuda a los colectivos populares a comprender sus realidades sociales, y a encontrar alternativas para transformarlas desde la sensibilidad que el arte produce en todas

sus manifestaciones; el teatro del oprimido es una estrategia pedagógica muy significativa para el aprendizaje de los derechos humanos y para la búsqueda de soluciones colectivas. Teatralizar el saber es una propuesta pedagógica de investigación y educación comunitaria que transmite el saber por medio del teatro, inspirada en el teatro experimental colombiano y el legado de Augusto Boal con su trabajo del Teatro del Oprimido, para analizar de qué manera como educadores comunitarios investigamos, intervenimos y transformamos comprendiendo las realidades sociales de los colectivos barriales y encontrando alternativas de transformación y cambio.

Es por esto que, el orden que le vamos a dar a la explicación de esta categoría como herramienta de investigación comenzará por las apuestas del teatro experimental de Colombia, luego traeremos a Boal y sus aportes para proponer esta herramienta, y finalizaremos con los aportes a los diferentes espacios en los que se trabajó.

Esta categoría surge del análisis del teatro en la historia. La verdad, en general, desde diferentes propuestas que lo llevan a uno a comprender las realidades desde ejemplos cercanos y no desde las fantasías idóneas de lugares que no exploramos ni habitamos.

Teatralizar el saber tiene una base muy fuerte en comprender que en Colombia también se hace un teatro que rompe con los cánones establecidos para ser aceptado como teatro, acá en este territorio se ha estudiado la historia de Colombia y los procesos independistas, se ha estudiado el sujeto desde las clases más vulneradas para hacer mofa e impactar al espectador y por mencionar otra, el teatro colombiano le apuesta a la educación y transformación de las conciencias en los entornos en los que la violencia política y sistemática está presente.

El siguiente gráfico, muestra los autores que le aportaron a la construcción de teatralizar el saber y que nutren de conocimiento y cuyas obras deberían ser objeto de estudio.



Gráfico #4: Gráfico para orientar a las y los lectores sobre las propuestas de teatro experimental colombiano, que son utilizadas para fundamentar la categoría de teatralizar el saber. Fuente: elaboración propia

Teatralizar el saber es construir conocimiento por medio del teatro, pero, partiendo de la intencionalidad de transformar los problemas estudiados mediante el uso del teatro en los colectivos barriales, llevar una propuesta del barrio a la universidad y viceversa, de una manera diferente de analizar las experiencias de los colectivos barriales poder ser un medio para saber su historia y conocer las apuestas a las que ellas y ellos trabajan día a día.

Teatralizar el saber cumple con la función de investigar la realidad partiendo de las dramaturgias simultáneas, aportes de Augusto Boal, para ser puente en lo que se quiera contar sobre sus experiencias, ya no desde un espacio de cátedra, sino desde la experiencia teatral y la lectura de las problemáticas basándonos en las lecturas de realidad que hace el teatro experimental en Colombia.

Con este abrebocas iniciamos con los aportes del teatro experimental de Colombia a esta categoría, seguido del aporte de Augusto Boal a la misma.

### 5.3.1 Enrique Buenaventura y el Teatro Experimental de Cali:

El teatro experimental de Cali se caracteriza por haber traído a Colombia el método de creación colectiva, en donde todos los asistentes de la obra se involucran en la realización del texto dramático y el montaje de la obra. Al finalizar se realiza un foro donde tanto espectadores como actores platican en torno a la intencionalidad de la obra y su desarrollo en escena.



Las obras del Maestro Enrique Buenaventura del teatro experimental de Cali, primero, se distinguen porque, en palabras de Jackeline Vidal (2019) Buenaventura, escribía los textos y después se hacía la creación colectiva para el montaje. Segundo, y en palabras

del crítico de teatro, Mauricio Domenici (2013, pag. 38), la técnica del maestro Buenaventura tiene una técnica transcendental para la historia del movimiento del teatro, utiliza la técnica brechtiana<sup>11</sup> del distanciamiento. Distanciar significa crear un contexto de extrañamientos de algo que en principio puede parecer cotidiano y de esta manera mediante una estética farsesca, el público se da cuenta como se está contando la historia y en ciertos sentidos puede tener elementos críticos de distanciamiento para mirar la obra desde una perspectiva más intelectual mirando los resortes de la historia que se está contando y en cierto sentido divertirse con ese distanciamiento de las desigualdades sociales y la represión del estado que caracteriza las sociedades de América Latina a finales de los años 60 y en toda la década de los 70, donde muchas personas morían del hambre, miedo y por consiguiente buscar esa liberación en el camino fue construir el ser latinoamericano, y finalizo con ¿cómo la búsqueda de identidad transforma el teatro colombiano?

---

<sup>11</sup> Hace alusión al maestro de teatro Bertolt Brecht, un hombre alemán que creía en el teatro épico, una forma teatral opuesta a la burguesa, donde solo disfrutaba el espectador, un teatro que abordaba los temas más inmediatos de las sociedades modernas en Europa y que, ante todo creía en la posibilidad de cambiar al mundo.

Para comprender mejor pondré un ejemplo corto de una de las obras más importantes del Teatro Experimental de Cali:

“La Orgía” (1980) es una obra la cual hace metáfora a la violencia de la miseria, esta es la recreación de las fantasías de una mujer burguesa, ya vieja, que lo ha perdido todo y está en decadencia y solo le queda la ilusión de los 30 de cada mes para representar el recuerdo de sus mejores años de fiesta y abundancia. Un grupo de mendigos la acompañan junto con su hijo, el cual es mudo y lo violenta robándole sus monedas y negándole sus cariños de mamá. Organiza una fiesta a fin de mes donde la comida y la bebida se ofrecen con poca libertad siendo el pretexto perfecto para manipular a los mendigos y obligarlos a servirle y estos asisten con la intención de obtener un pago o un poco de comer por participar en esta orgía.

Aquí finalizamos para darle continuidad a otra propuesta de teatro.

Para los años 70's, América Latina en busca de esa libertad e identidad es escuchada por el teatro y en Colombia autores, como el que veremos a continuación, le pusieron sello propio a la dramaturgia, presentaré ahora a Santiago García y Patricia Ariza, quienes son fundadores junto a un grupo de teatro, del Teatro la Candelaria.

### **5.3.2 Patricia Ariza y Santiago García en el Teatro la Candelaria:**

Patricia Ariza es una mujer, teatrera, colombiana, feminista, activista y además estudiante de artes plásticas de la Universidad Nacional de Colombia, fundadora y sobreviviente de la Unión Patriótica, perseguida y amenazada que hizo del teatro el punto para sensibilizar a los colombianos de que debemos hacer memoria del país en que vivimos y el papel transformador tan importante que tenemos para cambiar la realidad de un país tan violento y arbitraria como Colombia.

La maestra Patricia Ariza, fundadora y sobreviviente de la Unión Patriótica, perseguida y amenazada hizo del teatro el punto para sensibilizar a los colombianos de que debemos hacer memoria del país en que vivimos y el papel transformador tan importante que tenemos para cambiar la realidad de un país tan violento y arbitraria como Colombia.

Para Patricia, ‘el teatro se convirtió en el canal por excelencia para llevar a escuelas, barrios, veredas, calle y cuanto espacio pudiera apropiarse con la magia del arte, mensajes de oposición

a la violencia institucionalizada, dignificación a las víctimas y siempre como propuesta la reconciliación y la paz' (mujeres confiar, 2019)

Con ella y en compañía de Santiago García, maestro de la creación colectiva, antropólogo, actor, dramaturgo, director teatral y pedagogo, nacido en Bogotá un 20 de diciembre de 1920, construyeron el más reconocido teatro en Bogotá, el Teatro la Candelaria, ubicado en la localidad de Candelaria, en la famosa zona conocida como el Chorro de Quevedo.

Santiago García 'concibe cada montaje como un proceso exploratorio, una técnica y una forma diferente de improvisaciones que obliga a identificar motivaciones, a explorar la realidad y el entramado artístico de los lenguajes no verbales, el gesto, la intertextualidad y el discurso polifónico' (Web Ministerio de Cultura, 2023).

La capacidad del cuerpo para crear y transmitir esa realidad trágica o lo que más le marcó tiene voz cuando se cruza con el teatro, por medio de él se enseña y se ponen al límite las capacidades del cuerpo para ser versátil desde su construcción hasta su presentación.

Siguiendo con Santiago García, la construcción del Teatro La Candelaria en 1966 junto a un grupo de artistas e intelectuales, propuso desde el teatro recrear episodios de la historia sociopolítica colombiana, enfrentar por medio del lenguaje artístico las manifestaciones de la violencia estructural, las problemáticas de las clases más desposeídas, con un profundo compromiso con la cultura popular y con los procedimientos artísticos que emanan de la investigación de las fuentes y los lenguajes específicos del teatro.

Santiago García concibe cada montaje como un proceso exploratorio, una técnica y una forma diferente de improvisaciones que obliga a identificar motivaciones, a explorar la realidad y el entramado artístico de los lenguajes no verbales, el gesto, la intertextualidad y el discurso polifónico' (Web Ministerio de Cultura, 2023).

La importancia de esta fusión es que lograron llegar a escenarios en donde el teatro no estaba planeado para ser visto por ciertas poblaciones, como por ejemplo el ejército, y lograron dar el mensaje de que Colombia es un país violento a causa de intereses externos que moldean la sociedad a un pensamiento de represión hacia el otro y que eso debe cambiar, que no se deben

seguir dando noches y días en donde el país se consume en la violencia política y sea mártires los que sumen.



### 5.3.3 Enrique Vargas y el Teatro de los Sentidos

“Ahora a mis 83 años, me siento como un salmón remontando el río, buscando el punto de origen. Mi principio está en el Enrique que se inventaba juegos en una finquita entre los cafetales del Quindío, juegos para sorprender a mis primos que venían desde Manizales. El Enrique que se ensimismaba escuchando los cuentos de Teresa al lado del fogón. Más tarde, vino el Enrique que quería hacer un teatro jugado o un teatro como si fuera un juego, y poco a poco vino surgiendo el Enrique que

se pregunta hasta dónde somos la historia que nos estamos contando, o mejor aún, cómo llegar a construir la historia que necesitamos y, sobre todo, el Enrique que se pregunta: ¿cómo escuchar? ¿dónde está la memoria del cuerpo?

Y aquí sigo, remontando el río y jugando a hacer preguntas en mis laberintos.”

Enrique Vargas nació en 1940 en la ciudad de Manizales, pero se crio en los cafetales del Quindío, es antropólogo y dramaturgo, su historia cuenta que desde muy pequeño le gustó crear juegos como laberintos en los cafetales donde se crecía, y a la edad de 15 años ingresó a la Escuela de Arte Dramático de Bogotá y en 1960 estudia Antropología Teatral en Michigan, Estados Unidos.

Quiero resaltar algunas de sus participaciones en diferentes escenarios:

- ❖ En 1975, en la Cárcel Modelo de Bogotá más precisamente en el patio cinco, donde se encontraban los presos políticos crea el sindicato Asoganalpe y junto con unos presos conforma el grupo de teatro de la cárcel.



- ❖ Su recorrido también llega en 1977 a Leticia, al Amazonas Colombiano, donde le dedica quince años de investigación a los juegos, los rituales y los mitos de la Amazonia y la Orinoquia colombianas desde los niños.

La importancia de este personaje es que su teatro parte desde la experimentación en escena de los sentidos, por ejemplo, una de sus obras en las que se habla de la fermentación de las uvas, la creación colectiva lleva a que sus actores la hagan real, pues, se llevan las uvas dentro del barril de madera y se machacan con los pies.

La poética del juego, así se nombra su teatro, Buenaventura dice que todas y todos nosotros tenemos una cajita de herramientas para enseñar, solo que no somos conscientes de que la tenemos. La de él parte de la herramienta de la curiosidad. Sus obras empiezan con cuentos creados por él o por otros compañeros para darle una continuidad en el escenario junto a los imaginantes, para él no existe el espectador sino el imaginante, que es quien imagina y pone en escena el transcurso de la obra.

Con esto ha llegado a todas las partes del mundo, la propuesta es motivar al imaginante, con un cuento, que se configura como una pregunta y que hace que él o ella quiera convertirse en la protagonista de ese cuento.

#### **5.3.4 Aportes de la categoría a la investigación**

Los aportes en los tres espacios siento que es el mismo, cada quien como lo use, ya que la idea de teatralizar el saber es salirse de las estructuras conocidas para construir saber, en este caso el saber se estudia y se organiza desde el teatro, se piensa desde ahí, y el teatro involucra cuerpo, sentidos, un territorio, unos rituales de comunicación, y por su puesto de estudio y demasiada investigación, interacción con la realidad, sentirla, apreciarla, caminar con ella y comprender que el teatro no solo es historias en un espacio cerrado sobre algún tema o poética occidental, sino es el trabajo de años de experiencias junto a comunidades marginadas que buscan emanciparse desde la liberación de sus cuerpos, que es el lenguaje teatral para muchos.

Cierro diciendo, que como último paso del ciclo formador esto no es para convertirlo en algo de solo momentos, la idea es llegar a apuestas en escena y montar obras, teatro foro en este

caso, y mostrar esos trabajos con la comunidad en la universidad, llevar también al barrio y a las comunidades a nuestro espacio, a donde inició todo y mostrarle que desde las diferentes áreas del conocimiento se transforma, se cuestiona, investiga y cambian las formas de proceder y concebir la realidad.

## **5. EXPERIENCIA PEDAGÓGICA**

En este capítulo narraré la experiencia pedagógica que tuve junto con la Huerta Santa Catalina, el tipo de investigación que usé para este trabajo de grado, su enfoque y los recursos pedagógicos que me ayudaron a planear mis encuentros y el contenido de ellos.

Como lo nombré en el párrafo anterior, empezaremos por describir el tipo de investigación en el cual está sustentado este trabajo de grado. La investigación para definir es la investigación cualitativa, la cual está acompañada de un enfoque hermenéutico que cumple la función de la interpretación de textos y la comprensión de las acciones sociales que investigo. Los recursos utilizados fueron el Teatro del Oprimido de Augusto Boal (1960) el taller pedagógico visto desde el profesor Arnobio Betancourt (1996) y el Mapeo Colectivo desde la propuesta de Iconoclasistas, un colectivo dedicado a la producción de cartografías sociales y mapeo.

### **6.1 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**

Empezaremos definiendo qué es la Investigación Cualitativa, un método que usa la recolección y análisis de los datos para afinar preguntas de investigación o nuevos interrogantes, no recurre a datos de medios numérica, utiliza interpretaciones de fenómenos, cualidad, el modo de ser o las propiedades de un objeto, individuo o comunidad.

Sus características examinan realidades subjetivas, varían entre individuos, grupos y culturas, permiten plantear nuevas hipótesis, los estudios. Mediante el método cualitativo, investigaciones que permiten aproximarse a un contexto de estudio para planteando preguntas, la posición del investigador reconoce y expresa sus valores que incluso que pueden ser fuentes de datos para el estudio, el diseño de esta investigación El diseño es abierto y flexible y construido durante el trabajo de campo, trabaja con muestras pequeñas

Permite identificar nuevos fenómenos, estudia a los sujetos en contextos reales y observarlos en su entorno natural.

Vamos a definir desde algunos autores consultados, los aportes y visiones de la Investigación cualitativa.

Según lo que pude investigar, personajes como Edgar Morín, Paulo Freire, Edmund Husserl, Martin Heidegger y Alfred Schütz han ayudado a darle forma y sentido a este tipo de investigación desde sus diferentes áreas de conocimiento.

Por ejemplo, Edgar Morín (1999) habla desde la visión compleja de la realidad crítica del hombre frente a su entorno desde la teoría del pensamiento complejo, en donde parte de la necesidad y urgencia de la reconciliación del hombre con su entorno, unida a una mejora de las relaciones humanas, un pensamiento nuevo en donde se intercalen el estudio y la relación sana de la naturaleza y la sociedad para darle frente a la crisis que actualmente la humanidad atraviesa. Posturas como estas, me llevaron a escoger el tipo de investigación cualitativa, en esta tengo la opción de hablar, no desde cifras y datos exactos sino de las experiencias y apuestas con las que se puede investigar para comprender y analizar las problemáticas humanas que influyen en las tradiciones colectivas.

Por la misma línea podemos hablar de Paulo Freire, quien plantea que, 'la educación y la investigación no es un acto de transmisión de conocimientos, si no que por el contrario se va formando mediante un mundo en común y que su adquisición es de forma continua, porque los seres humanos somos seres de transformación y no de adaptación, lo cual implica cultivar el conocimiento desde la propia realidad del hombre (auto-aprendizaje) sin un método riguroso que limite el accionar del sujeto en busca de la destrucción de las barreras de la ignorancia' (Lisboa, 2018, p. 45)

De por sí la educación lleva su tipo de investigación de acuerdo a las necesidades de la comunidad, aun así, hay que investigar desde y para América Latina, los problemas que se presentan en los barrios, faenas, comunas, de esta, pues es territorio atravesado por pensamientos de emancipación y descolonización de los rezagos colonizadores que

moldearon también nuestro campo de estudio a favor de visiones eurocentrista. Como referí arriba, somos seres de transformación y cambio más no de adaptación.

Con Freire podemos investigar desde el despertar de las conciencias y liberación de las mentes, porque el hombre no se hace en silencio sino en la acción, en la acción, en la comunidad y la educación comunitaria es una educación liberadora, consciente que debemos investigar desde las cualidades que cada comunidad tiene para frenar los miedos y violencias que los atraviesen en un ejercicio de educación en comunidad y abierta que parte de estudiarse al sujeto en su entorno y al sujeto fuera de él, para transformarlo, para liberarlo de la colonización histórica que le quita identidad a nuestro origen.

Continuando con más autores a los que recurrí para esta investigación, también está Edmund Husserl quien propone, ‘conocer parte de la vida de los participantes de la investigación, así como su propio mundo, relacionados con el fenómeno en estudio, es decir, su punto de partida es la vida de las personas, enfocándose en cómo las experiencias, significados, emociones y situaciones del individuo en estudio son percibidos, aprendidos y concebidos (Barbera e Inciarte, 2012; Lámbert, 2006; Lisboa, 2018).

Como Husserl, mi punto de partida fue escuchar esas historias de vida y el mundo para el colectivo de la Huerta Santa Catalina, relacionando mi pregunta de investigación de cómo realizar un proceso de educación comunitaria junto al teatro que yo estaba estudiando, esto con la posibilidad de leer e investigar la comunidad desde una postura diferente en donde comprender la vida y los sujetos en ella sea el punto de partida para la investigación.

Podemos verla también como una ‘nueva perspectiva aporta una característica novedosa, ya que nos transporta hacia las puertas del diseño fenomenológico y a la esencia interpretativa de la hermenéutica, permitiendo estudiar e interpretar la necesidad de apropiación del significado que subyace en las experiencias vividas por el individuo en relación a su entorno físico y biológico, donde la verdad absoluta no existe, ya que todo depende de la subjetividad intrínseca del hombre’ (Lisboa, 2018).

Para la investigación cualitativa también nos encontramos con Martin Heidegger quien es importante porque ‘fundó las bases del conocimiento sobre la experiencia de la existencia propia, a lo que llamó "El Dasein", es decir, "el ser ahí" donde el hombre es el centro de su propia realidad y sólo él, puede crear sus ideas y prácticas sociales según el diario acontecer y el impacto que esas vivencias tienen en su toma de decisiones y visión del mundo (Buitrón y Calderón, 2012; Corona et al., 2016, p. 63).

Para este autor, explicar la investigación cualitativa parte de poner al hombre como el instrumento para entender su propio contexto y accionar en el mundo en el que está inmerso, construyendo su propia realidad comprendiendo la interacción con los otros que lo rodean, influyendo en el fundamento de los patrones culturales dentro de la sociedad.

Quiero terminar con Alfred Schütz, quien, con base en la fenomenología de Husserl estudió y comparó los distintos grupos sociales distinguiendo dos factores: el actor y el observador, donde el primero hace referencia al actor humano que pertenece a un grupo o etnia y el segundo es un sujeto que investiga a estos actores para responder a la inquietud de cómo estos comprenden e interpretan los significados que le dan a las cosas. Lo interesante de esta propuesta es que el actor tiene la posibilidad de cambiar su rol y convertirse en observador porque existen interacciones compartidas entre los sujetos, los significantes y el investigador.

Cierro este apartado de investigaciones primero, considerando que la investigación cualitativa fue de gran ayuda en este trabajo de grado ya que permitió ver desde varios autores diferentes maneras de comprender las relaciones sociales del sujeto en su entorno, y no por medio de datos exactos sino por la lectura de las experiencias de vida y los significados que estos les dan a las cosas, muchas veces ritualizando esos saberes.

Si bien leyendo el título de este trabajo uno se da cuenta que por ende el Teatro del Oprimido ya parte de investigar desde lo subjetivo de las relaciones humanas, la fusión entre Teatro del Oprimido por medio de la investigación cualitativa permitió conocer de cerca las experiencias de las que tanto se habla que suceden en los colectivos barriales y estudiarlas desde la observación de los sentidos, y entender que desde muchos pensadores, hombres y mujeres tenemos la batuta y los pinceles para dibujar y hablar sobre la realidad en la que se

está, para cambiarla, para investigar desde y para ella, para construir y, en el caso de nosotras y nosotros los educadores, darle variantes investigativas a nuestras futuras generaciones desde el arte y la educación.

Cierro comentando sobre Schütz, que fue un autor interesante en el momento de buscar el tipo de investigación, pues este, complementó las ideas de Husserl y en cierto modo los planteamientos de Heidegger sobre las relaciones entre los sujetos y cómo ocurren en un contexto sociocultural variado y dinámico, porque en este mundo nada es estático en la sociedad, las transformaciones de fenómenos van y vienen, siendo la razón principal de las divergencias de culturas, religiones e ideas que influyen en prevalencia de la especie humana, en un mundo complejo de muchas dudas por resolver.

## **6.2 ENFOQUE HERMENÉUTICO**

Seguido a esto el enfoque dado fue el Hermenéutico que provee una alternativa propia para la interpretación de los textos. El enfoque hermenéutico es, en sentido general, el estudio de la comprensión y de la interpretación, y en sentido particular, la tarea de la interpretación de textos. La hermenéutica no se preocupa por lograr una comprensión más correcta (y, por lo tanto, con establecer reglas para la interpretación válida) sino con comprender más profundamente y más valderamente. (Palmer, 1969).

La hermenéutica provee una alternativa propia para la interpretación de los textos. La hermenéutica es, en sentido general, el estudio de la comprensión y de la interpretación, y en sentido particular, la tarea de la interpretación de textos (Palmer, 1969).

El campo de la hermenéutica se desarrolló como un esfuerzo para lograr modos históricos y humanísticos del entendimiento (Paterson & Higgs, 2005) que, por supuesto no partieran directamente de datos numéricos o exactos, de preguntas con respuesta cerrada, sino es un momento incluso de tiempo para pensar el significado y significante de los elementos investigativos.

Para el uso del enfoque hermenéutico tomo a Gadamer (1975; 1981) quien plantea que es el uso de preguntas y respuestas en el análisis de textos (Paterson, & Higgs, 2005) citado por;

(Hermida, 2019) donde la lógica de la pregunta y la respuesta no construyen generalizaciones a partir de datos exactos o contables sino en general, la predicción y el trabajo (Hermida, 2019).

Pues es aquí, con las preguntas y respuestas con que se enfoca la investigación, el indagar sobre las construcciones sociales desde la voz de sus mismos participantes y de hecho no se trata de preguntar sobre cosas que ya sepamos la respuesta, por el contrario, es preguntar para dar respuesta a la investigación y el resultado de esto es lo que construye los textos que sustentan el problema investigado.

Para autores como Gadamer (1981), las claves de la comprensión de un texto no son la manipulación ni el control, como en el modelo científico, sino la participación del interprete en la interpretación y la apertura a los caminos interpretativos a los que lleve el texto (Paterson, Higgs, 2005, citado por: Herner, 2009) y establecer reglas para la comprensión sino que esta lleve al investigador a ese punto ya que el enfoque hermenéutico no tiene el fin de lograr la comprensión más exacta sino llegar a la profundidad de las cosas para poder comprenderlas desde puntos de vista diferentes.

En este enfoque hermenéutico el educador como investigador se involucra en las experiencias de vida de las personas del grupo de investigación y por medio de la lectura, la explicación y la traducción va construyendo estrategias y procesos que le permitan comprender y análisis los comportamientos humanos dentro de un territorio y más si este territorio es de donde construye sus bases como ser y entender los significados que estos sujetos le dan a cada experiencia y elemento que su existencia componga.

De esta manera, se recurre a un entendimiento parcial para poder continuar interpretando y comprendiendo. El texto mismo provee el contexto para su propia interpretación, lo que exige, como se señaló, un cierto conocimiento previo del tema (pre comprensión). De lo contrario, no puede haber comunicación entre el intérprete y el texto. La función explicativa de la hermenéutica constituye un vehículo para la pre comprensión, para la interpretación de un texto (Palmer, 1969).

Concluyo con que este enfoque hermenéutico fue de gran ayuda en el sentido que pude llegar a la comprensión y la interpretación en sentido particular de los textos sugeridos para construir este proceso, y poner mi interpretación en juego para transmitir los saberes al colectivo, también tener la oportunidad de identificar elementos que se fueran encontrando y dándoles estructura, características y rasgos importantes a los fenómenos que fuera ocurriendo en el proceso de educación comunitaria.

#### 5.4 HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS E INVESTIGATIVAS



Gráfico #5: Gráfico para orientar a las y los lectores sobre las herramientas pedagógicas utilizadas para la investigación de manera previa para señalar los elementos con los que se encontrará. Fuente: creación propia.

Por su parte, este apartado cuenta las herramientas pedagógicas y de investigación que utilicé para este trabajo de grado. Como primera herramienta, está el Teatro del Oprimido de Augusto Boal, seguido a eso la creación e implementación de talleres pedagógicos los cuales fueron una herramienta importante a la hora de investigar e implementar el teatro del oprimido en el proceso de aprender derechos humanos y reconocernos desde ellos, y como última herramienta, el mapeo colectivo, que viene acompañado de la cartografía como pieza clave para los mapeos.

Para saber de qué manera fue usada cada una, comenzaremos por los aportes del Teatro del Oprimido a esta experiencia desde mi formación como educadora e investigadora en esta experiencia pedagógica presentada, continuaremos con la explicación de taller pedagógico y como se implementaron y culminaré con la explicación de los mapeos usados.



### **6.3.1 Teatro del Oprimido:**

“La meta del Teatro del Oprimido no es llegar al equilibrio tranquilizador, sino al desequilibrio que conduce a la acción. Su objetivo es dinamizar. Esto se consigue a través de la acción concreta, en escena: ¡el acto de transformar es transformador! Transformando la escena me transformo” (Boal, 2004: 95. Citado en: Motos, 2010)

El Teatro del Oprimido es la oportunidad de jugar con el cuerpo para responder a preguntas sobre temas de opresión, es una metodología transformadora que lee a los sujetos desde las realidades que los atraviesan y es el cuerpo el instrumento para cambiar y combatir estas opresiones.

Para la LECO el Teatro del Oprimido ha sido la oportunidad para hablar de temas incómodos y muy metidos en nuestra sociedad colombiana, que parten de los rezagos históricos heredados de la guerra y los conflictos.

Para la Huerta Santa Catalina fue la oportunidad de contar sus problemáticas ya no desde un espacio catedrático sino de su primer territorio que es su cuerpo, relacionarse con el cuerpo del otro y la otra para las creaciones colectivas y poder usar su territorio como escenografía.

El estudio del Teatro del Oprimido para los colectivos barriales ayuda a que, a aparte de leer la realidad, la transformen estudiándola y dándole sentido a sus luchas políticas.

Algo muy importante que pudimos disfrutar mientras aprendíamos, fue la implementación de algunos de los ejercicios del teatro del oprimido durante nuestros encuentros, estos permitieron directamente acercarme al colectivo como también a las vecinas y vecinos que frecuentan la Huerta Santa Catalina.

Por un lado, los ejercicios de teatro imagen, permitieron que todas y todos trabajáramos el cuerpo por medio de posturas adaptadas a las situaciones que queríamos analizar en un estado de conflicto personal o colectivo poniendo en escena un conflicto de una situación real de opresión, exclusión, miedo, y en muchas ocasiones se trató de dar una solución colectiva, más diría yo, reflexiones honestas, profundas, que no se sabían expresar pero que el cuerpo pudo responder, sobre esas situaciones cotidianas de abusos muchas veces normalizados

hacia hombres y mujeres en diferentes escenarios, incluso en el mismo ámbito de los colectivos sociales que se movilizan en las huertas urbanas.

Es interesante saber que desde el teatro se puede analizar conflictos tan cercanos e incluso entender las dinámicas que surgen dentro de los colectivos barriales, incluso el hecho de intervenir en ellos por medio del teatro periodístico, que es escoger una noticia periodística, representarla y de ahí empezar a reflexionar como nos impacta, qué alternativas hay para que no nos afecte y demás interrogantes que puedan surgir, me acercó mucho a la realidad de los colectivos entorno a como se desenvuelven en el ámbito político, como proponían proyectos que impactaban en la comunidad con la construcción por ejemplo, de las huertas comunitarias, en donde se proyecta una soberanía alimentaria que en algunos casos reduce el gastos en los hogares, por algunas temporadas, cultivando algunas frutas como curaba, tomate de árbol, fresas, también hortalizas y varias aromáticas.

El teatro periodístico, también me sirvió para comprender la disputa territorial que existe en los territorio-huerta, comprender que las noticias, lastimosamente menciono, sobre sicariato y expendio de drogas, estaban relacionadas con ajustes de cuentas que se resolvían muy cerca de las huertas urbanas que se construyen en la localidad, como también estas se han visto afectadas porque, al ser un espacio que se ve habitable y sano, se usa para guardar mercancía ilegal o ser punto de encuentro para su venta y consumo.

Todas estas problemáticas merecen ser analizadas también para crear esa conciencia de cuidado entre las personas que habitan las huertas urbanas y quienes las construyen, pues es importante tener rutas de acción inmediatas en dado caso se presenten situaciones que alteren el orden y la tranquilidad en la comunidad.

Es también de suma importancia el teatro foro para poder escuchar más puntos de vista en relación con las preguntas que surge en los procesos comunitarios que realizamos las educadoras y educadores comunitarios en los territorios y con los colectivos barriales, en esta oportunidad teniendo como público participante a compañeras y compañeros a punto de empezar su trabajo de grado, y los que ya están en ese proceso, y que estos mismos sigan construyendo esa obra que estamos presentado con sus aportes en los diferentes momentos y

se pueda lograr esa praxis teatral para poder expresar y vivir el teatralizar el saber que mencioné, apliqué y propuse.

Con el teatro foro también busco que la Huerta Santa Catalina y las y los que asistan, intercambien saberes y puedan llevarse una experiencia enriquecedora en torno a la educación comunitaria y los procesos que llevan los colectivos barriales en especial las huertas urbanas, en la localidad de Techotiva, verdaderamente poner en práctica hasta el último momento el arte del teatro como herramienta para construir y compartir conocimiento, analizar realidad y proponer cambios a situaciones colectivas e individuales de toda índole.

Termino aquí resaltando que al estudiar el teatro propuesto por Boal, pude disfrutar de una experiencia investigativa muy reflexiva que me hizo comprender que no solo se usa el teatro para montar grandes obras de la mejor calidad, sino que debe haber una acción transformadora en ello, que se puede jugar a transformar la realidad analizando el oprimido y el papel del opresor para no convertirnos en ninguno de los dos y por supuesto que puede ser herramienta de la educación comunitaria para analizar diferentes momentos de la historia colombiana que nos deja rezagos históricos opresores los cuales debemos romper y no volver a repetir.

### **6.3.2 Taller Pedagógico**

La manera en la que yo tuve encuentros con la Huerta Santa Catalina fue por medio de talleres, los cuales definimos como ‘encuentros de saber’ donde yo propuse el teatro como medio para construir el saber y analizar la realidad desde diferentes posturas y pensamientos teatrales y de ellas y ellos aprendí teoría con respecto a la chirimía, experiencias de minga, el tratamiento que le dan al cuidado de la Huerta Santa Catalina, su organización y movimientos dentro de la localidad y el país por medio de la música y la construcción y cuidado de los territorios naturales.

Para conocer más sobre el taller, mi referente es el profesor Arnobio Betancourt (1996), quien menciona que si bien, el concepto de taller se ha utilizado para definir ese lugar en donde se arreglan, modifican o se repara algo, el campo de la educación lo ha adoptado para darle nombre a esos espacios en los cuales se aprende con el otro.

En su libro de El taller educativo, nos muestra algunas de las definiciones de taller acuñadas por la investigación de varios educadores, las cuales comparto y responden a la experiencia realizada:

‘El taller es un ámbito de reflexión y de acción en el que se pretende superar la separación que existe entre la teoría y la práctica, entre el conocimiento y el trabajo y entre la educación y la vida, que se da en todos los niveles de educación, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria’ (Betancourt y Gonzales Cuberes, 1996; Gonzales, 1996. Citado en: Betancourt, 1996p. 45)

La implementación de estos talleres fue un aprendizaje horizontal en donde la reflexión pasaba por preguntarnos qué queríamos aprender y no que nos imponen a aprender, la relación entre educación y vida estuvo presente en cada momento, desde que nos saludábamos con el territorio uno a otros como las actividades que se desarrollaban en el espacio. Considero que fue una experiencia en la cual aprendí bastante sobre territorio, si bien ya tenía unas buenas bases, en el territorio-huerta Huerta Santa Catalina pude aplicarlas y reconocer la importancia del taller. Primero, en todos los niveles de escolaridad, ya que permitirse el diálogo y romper con la imaginación de cómo enseñar es el arte de aprender, y segundo, el taller para esta coyuntura en la que vivimos, año 2023, debe romper con la teoría y práctica heredada de educaciones coloniales, y proponer un taller propio, un taller que hable desde el territorio y permita la reflexión de los problemas sociales junto a los y las actores en conjunto, como también romper con los imaginarios de disciplina adoctrinadora, sino liberar mentes y corazones y poner en funcionamiento las capacidades máximas de los cuerpos para decidir como comprender la realidad y vivirla.

Otras de las definiciones de taller que consulta el profesor Arnobio Betancourt (1996) es: Los ‘talleres consisten en contactos directos con la realidad y reuniones de discusión en donde las situaciones prácticas se entienden a partir de cuerpos teóricos y, al mismo tiempo se sistematiza el conocimiento de las situaciones prácticas’ (Betancourt & Porcenski, El taller Educativo, 1996)

Para el desarrollo del proceso es necesario definir el taller como esa reunión en donde el contacto directo con la realidad es fundamental y más en el arte y enseñanza del teatro, este

es la expresión y búsqueda desde la estética y lo sensible, de hablar de lo que acontece en el aquí y ahora, de los rezagos de la historia que perjudican la actualidad, y ya no la fantasía de fiestas idóneas y, lo vimos perfectamente en teatralizar el saber, muchos talleres teatrales que estudian la realidad y producen de ahí conocimiento y controversia.

Los talleres que se aplicaron partieron de discusiones a partir de los cuerpos físicos y teóricos en el momento de transmitirnos conocimiento, de hablar sobre qué les sucede a esos cuerpos y cómo estos cuerpos influyen en la defensa del territorio y la construcción de comunidad permitiendo sistematizar esas inquietudes de los colectivos con respecto a los derechos humanos, a cómo trabajar los temas de género y a nombrar las violencias, todo con el fin de poder responder a la pregunta ¿cómo realizar un proceso de educación comunitaria en un colectivo barrial?

Finalizo acá haciendo mención que la herramienta del taller potenció mi capacidad de investigación y capacidad para crear formas de acercarme a la comunidad desde el arte y la educación, también nutrió demasiado al colectivo Huerta Santa Catalina, y a todas y todos los que asistían a nuestros encuentros sobre derechos humanos y educación comunitaria.

Los talleres pedagógicos fueron empleados de la siguiente manera:

Dividí el proceso de educación comunitaria en tres ciclos: cuerpo territorio, territorio-huerta y territorio comunidad. Esto, con el fin de estudiar las categorías propuestas *de territorio-huerta, mapeo de derechos y teatralizar el saber*.

Esto, con el fin de poder estudiar bien, la relación que tiene el sujeto con el territorio, comprender desde donde se sentaban sus posturas y cuidados, si esos cuidados eran solo hacia el territorio o también hacia ellas y ellos mismos, que la verdad pude responder a esto interactuando con ellos que también tienen como filosofía de vida cuidar sus cuerpos de químicos, de pesticidas, de comida procesada, que trabajan mucho lo espiritual y caminan junto a comunidades indígenas en las que encuentran sabiduría para sí mismos y para seguir construyendo comunidad, y, por poner otro ejemplo, los desperdicios de comida, mal llamadas desechos, es un proceso de tiempo y dedicación en el momento de convertirlo en compostaje para formar las pacas de abono que luego son comida y nutrientes para los árboles

y las siembran de la misma huerta. Todo tiene su ciclo y algo que pude agradecer mucho de la Huerta Santa Catalina fue reconocer y hacer práctica el hábito de recoger el orgánico, o sea la piel de frutas y verduras, y llevarlo a la huerta para procesarlo y darle su debido ciclo junto a su comunidad, que es la madre naturaleza.

De esta parte de la experiencia fue que saqué la información, por así decirlo de mi categoría *territorio-huerta*, o por lo menos en todo lo vivido durante 5 talleres hablando de la conexión entre el cuerpo y territorio.

En los talleres pedagógicos de territorio-huerta, trabajamos alrededor de investigar ese territorio en el que está la Huerta Santa Catalina, al igual que el ciclo anterior, fueron 5 encuentros, reconociendo el territorio primero, por conocer y reconocer la historia de la localidad de Kennedy, estudiar que es un terreno de un ecosistema de humedales que son fundamentales para el almacenamiento de agua, sostenimiento de muchas especies y está siendo destruido por el modelo de ciudad urbanística, seguido a investigar qué estaba antes de que la Huerta Santa Catalina se construyera, por medio del mapeo utilizado en varios talleres pedagógicos pude observar y aprender desde la memoria geográfica y colectiva el territorio antes de y notar que desapareció un humedal completo y, en donde ahora están los barrios Santa Catalina, Visión Colombia, el Parque Industrial Santander y bastantes conjuntos residenciales. En este ciclo también hicimos experiencias de contacto con el territorio-huerta, desde los sentidos, el tacto, el olfato, la visión, y representar por medio del teatro sus sensaciones, vivencias en ella, historia y luchas por conservar y construir el territorio junto con la comunidad.

Por último, el ciclo de territorio-comunidad se dirigía a recordar cómo cada comunidad que conformaba el barrio (indígenas, campesinos, afros, niñas y niños, mujeres hombres, comunidad LGBTIQ+) llega al territorio colombiano y por su puesto a Bogotá y cómo estos grupos de personas lograron tener y hacer valer sus derechos como comunidades diferentes, pero con derecho a vivir en sus territorios con sus costumbres, historia y ancestralidad.

Por su puesto en esta parte del proceso fue muy importante el estudio del teatro colombiano para contar la historia de estas comunidades y entender la realidad social desde personajes muy cercanos representados por todas y todos, igualmente los ejercicios de Augusto Boal

para identificar figuras opresoras y oprimidas y transformar esas mentes con conversaciones incluso a veces incómodas sobre lo que implica ser hombre y mujer en este país, un cruce también de interseccionalidad, ser hombre, negro, desplazado por la violencia, sin propiedad ni viviendo en una ciudad como Bogotá, una mujer del campo, huérfana y vendida desde pequeña para servicios generales, y cómo estas personas son ejemplos cercanos de opresión en la comunidad en la que habitamos y qué hacer para romper con esas estructuras desde la familia.

Fueron encuentros y conversaciones muy fructíferas que llenaron de mucho conocimiento y aportes a mi investigación, leer a una comunidad desde el teatro es la oportunidad de ver la destrucción de las barreras creadas por las clases dominantes como han revolucionado y transformado desde la búsqueda del ser y vivir mejor y en conexión con el territorio.

De aquí surgió la categoría de *teatralizar el saber*, una acción que estuvo presente de inicio a fin en esta experiencia pedagógica cumpliendo con su misión de transmitir y transformar el saber desde el teatro, la enseñanza de las bases en derechos humanos con las que yo salí de la LECO, sensibilizando e involucrando a todas y todos en el ejercicio de investigar y al mismo tiempo de transmitir por medio del cuerpo el arte del teatro.

Hubo cinco talleres pedagógicos más donde comenzamos con la construcción de marionetas, quise hacer apología a la comunidad y desde la corpografía trabajé la elaboración de marionetas para que cada uno de los participantes se representará a sí mismo. Ha sido un proceso hermoso dejarse conocer un poco más, plasmarse en una mini escala, pensarse el yo desde lo que se ha vivido y aprendido hasta el momento en nuestras vidas, dedicarle tiempo a plasmarnos, a dibujarnos primeramente y conocernos de una manera diferente, terminó de nutrir mucho mi experiencia como educadora comunitaria, amante del teatro y mujer.

### **6.3.3 Cartografía Social**

El estudio de la cartografía social fue muy importante en esta investigación, fue un recurso que verdaderamente me enseñó a investigar desde el mapa y la geografía y por lo mismo permitió entender las reformas políticas que se gestaban en los territorios estudiados a medida que se entraba en la construcción de los mapeos y los diálogos.

La cartografía social es un instrumento que permite a las comunidades tener una perspectiva global de su territorio a través de una acción participativa. La cual entrega conocimientos sobre el espacio geográfico, social, económico y cultural. Ya sea, del pasado, presente o futuro. Es un método participativo de investigación colectiva que parte de una perspectiva integradora, mediante la cual se entiende que la realidad es construida culturalmente por las personas, desde sus experiencias culturales, interpersonales y políticas, las cuales influyen en la representación mental.

De esta herramienta se deriva el mapeo, que para esta experiencia fue fundamental como herramienta de investigación y aplicación pues, empezamos haciendo mapeos de los territorios como la localidad de Techotiva, el barrio donde se encuentra el territorio-huerta y la misma Huerta Santa Catalina para comprender los cambios y modificaciones a los territorios y caracterizar de ahí a los sujetos, sujetas del territorio y a la comunidad. Cada mapeo fue una retroalimentación del anterior y pudo ayudarnos a entender y recordar la importancia de los humedales en la localidad de Techotiva, los modelos de ciudad que intervienen los territorios, los actores que lo frecuentan, por nombrar algunas.

Después de eso pasamos al mapeo de nuestros cuerpos, esta vez la propuesta fue encaminada en indagar primero que era lo que sabíamos en torno a nuestras abuelas y abuelos, luego la conexión con nuestras madres y padres, para luego empezar a mapear qué teníamos de ellas y ellos y cómo esto, repercutió en nuestra identidad y formas de sentir y manifestarnos desde los cuerpos.

#### **6.4 ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS**

Quise mencionar las estrategias pedagógicas que usé para este trabajo de grado. Por un lado, condensé el contenido de mis talleres pedagógicos en una cartilla donde se encuentran cada uno, su paso a paso, fotos de la experiencia con la comunidad de la Huerta Santa Catalina, reflexiones hechas durante cada taller y en sí la sistematización pedagógica de la experiencia.



Fue dividida en tres ciclos de formación usados para investigar las categorías propuestas, junto a los talleres pedagógicos y el registro de algunos de sus momentos. También cuenta con el apartado de Teatro Foro, como guía para la realización del mismo.

Otra de las estrategias usadas fue la elaboración de marionetas, estas con el fin de hacer apología a la comunidad y ubicar a las y los sujetos en la creación de personajes que los representaran a ellas y ellos desde su historia de vida y las experiencias que han hecho construirse como sujetos activos en la defensa del territorio y así conformar una comunidad de marionetas, que cuenten por medio del Teatro Foro, como fue su experiencia durante este trabajo de grado.

Todo esto se puede ver en la cartilla anexa a este documento, que es parte integral de mi sistematización y socialización a la LECO de mi experiencia investigativa y pedagógica en la Huerta Santa Catalina.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las conclusiones que haré partirán desde mi experiencia con el Teatro del Oprimido, la Educación Comunitaria y la importancia de los Colectivos Barriales.

Primeramente y como dije arriba, el Teatro del Oprimido fue fundamental para leer la realidad de los colectivos barriales y poder investigar desde sus prácticas y rituales las relaciones que tienen con su entorno y el cuidado del territorio.

También es una herramienta investigativa que aporta al educador un enfoque artístico que permite construir comunidad por medio del arte, ya que los recursos que utilizamos la mayoría de las veces son los talleres catedráticos y es parte fundamental de la educación involucrar el cuerpo en su proceso de aprendizaje, ya que para muchos el tema de hablar es difícil, el cuerpo responde por este y ayuda a llegar a la sensibilidad de las expresiones y asociarlas a lo que presenciamos en la realidad.

El Teatro del Oprimido unido a la educación comunitaria juega a ser un transmisor y constructor de conocimiento para y desde las comunidades marginadas y perseguidas, el teatro del oprimido al ser una herramienta por medio del juego que permite la capacidad de vivir con otros, reconquistar la imaginación, y estar en una vía colectiva en donde se atraviesan emociones, recuerdos, expresiones, relaciones de alteridad y estar al lado del otro, comprenderlo y acompañarlo.

La educación comunitaria permite y da muchas herramientas de investigación que se pueden profundizar más si hacemos ese puente entre colectivos barriales y la LECO, de estos se aprende muchísimo, ya que desde el empirismo y lo popular es que construyen y sostienen la comunidad y el territorio, y son dos campos muy mencionados en la LECO y estudiados de hecho, siento es que una oportunidad muy interesante ya que aprendemos en conjunto y construimos en comunidad y más aún le aportamos a la LECO experiencias y lecturas nuevas para ampliar el campo educativo que se construye en ella.

Como sugerencia a la LECO, que sigue su proceso de construcción, diría que es importante fortalecer la escritura, las herramientas de investigación como la cartografía social y la corpografía y por su puesto estudiar, investigar, comprender y aplicar las técnicas y

propuestas del teatro experimental colombiano, un teatro hecho en Colombia, desde y para él, un teatro propio, comprometido con la construcción de país y conocimiento, y por su puesto estudiar y aplicar a Augusto Boal en una herramienta tan preciada para el artista y el educador, que es el Teatro del Oprimido.

Sin más que escribir, me siento muy feliz y complacida de dejar esta experiencia tanto en la Huerta Santa Catalina como en la LECO, y contribuir desde la enseñanza de los derechos humanos a transformar y cuidar los territorios cuerpo, los territorios tierra y cualquier territorio del que se hable, transmitir educación desde lo popular y comunitario y seguir el legado de las y los maestros educadores y educadoras comunitarias.

## BIBLIOGRAFÍA

- Betancourt, A. (1996, 2007). El taller educativo, ¿qué es? fundamentos, como organizarlos, como evaluarlo. Cooperativa Editorial Magisterio Bogotá.
- Boal, Augusto. (1998) traducción de: Merlino, Mario (2001). Juegos para Actores y no Actores. Alba Editorial. Barcelona.
- Boal, Augusto (1995) traducción de: Cabezas Jorge. El arco iris de los deseos. Alba Editorial. Barcelona.
- Brizuela, Florencia (2016). Repensando la cartografía. De la representación objetiva del territorio al acto rizomático de mapear. Revista del Área de Estudios del Instituto de investigación de Gino Germani de la facultad de Ciencias Sociales. Argentina.
- Carrión, Manuel Fernando. (2019). Dammert-Guardia. Derecho a la ciudad una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina. Serie Movimientos sociales y territorialidades. Ecuador.
- Castillo Ramírez, Guillermo. (2021). Bernardo Mançano Fernandes y el territorio como proceso espacial de construcción política. Las propuestas sobre el poder, la escala y la multiterritorialidad. Centro de Estudios Geográficos. México.
- Creswell, John (sin datos). Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo. (encontrado en: <file:///C:/Users/user/Downloads/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>)
- Freire, Paulo (1967) traducción de: Ronzoni, Lilian (sin datos). La educación como práctica de la libertad. Revista educación y concientización. (sin datos)
- Freire, Paulo (1968) traducido por: Jorge Mellado. (2005). Pedagogía del Oprimido. Editores S.A. México.
- Freire, Paulo. 2010. Cartas a quien pretende enseñar. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Gonzáles, Enrique (2013). La hermenéutica y el método de las ciencias sociales. Cuaderno de Filosofía Latinoamericana. 2013.
- Gómez, Ema (2008). La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. Revista de Filosofía. 2008.
- Hernández, Elsy; Isea, Josís. (2019). La Desterritorialización y el Agenciamiento de los Conocimientos. Una invocación urgente a la investigación universitaria en la postmodernidad. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía. Venezuela.
- Herner, María Teresa. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas. La Palma.

- Lisboa, José Luis. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. Vivat Academia, núm. 144. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Venezuela.
- Madrid Rojas, Marcela (2010). La Alianza para el Progreso en Colombia. Análisis Político n°70. Bogotá.
- Mançano Fernández, Bernardo. 2016. Territorios, teoría y política. (sin datos). Consultado en: <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2016/10/mancano-fernandez-territorios-teoria-y-politica.pdf>
- Mastrangelo, Stella traductora. 2004. Cartas a quien pretende enseñar Augusto Boal (2004). Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Motos, Tomás. 2017. Augusto Boal: Integrador del teatro, del activismo social y político, de la educación y de la terapia. (Consultado en: [https://www.postgradoteatroeducacion.com/wpcontent/uploads/2017/01/1Teatro\\_Oprimido\\_Master\\_TA\\_febrero\\_2017.pdf](https://www.postgradoteatroeducacion.com/wpcontent/uploads/2017/01/1Teatro_Oprimido_Master_TA_febrero_2017.pdf))
- Quecedo, Rosario; Castaño, Carlos (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica. España.
- Quintana, Laura; Hermida, Julián. 2019. La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica en Perspectivas en psicología – Vol. 16 - Número 2. (sin datos).
- Red CIMAS. 2009. Manual de metodologías participativas. Madrid.
- Risler, Julia; Ares, Pablo. 2013. Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa- 1a ed. Tinta Limón. Buenos Aires.
- Rizk Beatriz, Osorio Betty, Jaramillo Mercedes. (2004). ¿Qué papel le asigna al método de la creación colectiva en la historia del teatro colombiano? Revista de Estudios Sociales n°17. Bogotá.
- Schmilchuk, Graciela. (1980). Teatro del oprimido. Teoría y práctica Traducción de Graciela Schmilchuk. Editorial Nueva Imagen S.A Augusto Boal. México.
- Torralba, Chistopher (sin datos). Directorio de Huertas de Bogotá D.C. Universidad Francisco José de Caldas. Bogotá.
- Torres, Alfonso; Cendales, Lola. 1992. Los otros también cuentan. DIMED. Bogotá.
- Torres, Alfonso. 2011. El retorno a la comunidad. ARFO Editores. Bogotá.

### **CIBER BIOGRAFÍA:**

- Entrevista sobre huertas en Bogotá:

<https://bogota.gov.co/mi-ciudad/ambiente/directorio-de-huertas-urbanas-en-bogota>

- Entrevista a Patricia Ariza:  
<https://www.youtube.com/watch?v=sfUlmjqsOBg&t=1281s>
- Entrevista a Enrique Vargas:  
<https://www.youtube.com/watch?v=iKmkZmulnR8>
- Entrevista a Santiago García:  
<https://www.youtube.com/watch?v=cT2dM6sYT8c&t=280s>
- Entrevista a Lorena Cabnal:  
<https://www.youtube.com/watch?v=6uUI-xWdSAk&t=259s>  
<https://youtube.com/watch?v=4frGU4qOnpU&t=970s>
- Entrevista a Lola Cendales:  
<https://www.youtube.com/watch?v=TO05bs2ZvI&t=60s>
- Entrevista a Silvia Federeci:  
<https://www.youtube.com/watch?v=vibZTcZzEew&t=117s>
- Entrevista Rita Segato:  
<https://www.youtube.com/watch?v=CqdFtS208T8&t=1757s>
- Entrevista a Julieta Paredes:  
<https://www.youtube.com/watch?v=f5HnyNkhcGI>
- Huertas urbanas:  
<https://oab.ambientebogota.gov.co/huertas-urbanas-que-son-y-cuantas-hay-en-bogota/>
- <https://www.catastrobogota.gov.co/glosario-catastral/barrio-catastral>
- Historia localidad de Kennedy:  
<http://www.kennedy.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Huertas urbanas:  
<https://oab.ambientebogota.gov.co/huertas-urbanas-que-son-y-cuantas-hay-en-bogota/>

## ANEXO:

**¿COMO REALIZAR UN PROCESO DE EDUCACIÓN COMUNITARIA POR  
MEDIO DEL TEATRO DEL OPRIMIDO DE AUGUSTO BOAL EN LA HUERTA  
SANTA CATALINA?**